

Revista Teosófica Cubana

PUBLICACION MENSUAL FUNDADA EN 1906

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA DE CUBA

Director:

LEONARDO AUSUCUA.

Administrador:

MIGUEL A. TRUJILLO.

Dirección y Admón.: 27 de Noviembre (Jovellar) No. 8.—Apartado 365

Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

Precio de suscripción: \$ 2.00 al año. Número suelto: \$ 0.20

AÑO XIII, No. 5.

MAYO DE 1929.

2ª EPOCA

H. P. BLAVATSKY

UN 8 de mayo, el de 1891, la Tierra vistió de luto por la partida de un Gran Ser, y los mundos invisibles se regocijaron con el advenimiento del recién llegado.

La mujer heroína, la mártir de corazón noble y sentimientos puros, abandonó su cuerpo, para volver, es cierto, pero no en las filas de su “querida Sociedad”, sino donde Karma dispuso, y desde donde vela por su obra con amor materno.

“Mantenéos unidos”, fueron sus últimas palabras, y unidos hemos estado a través de todas las borrascas y la Sociedad Teosófica sigue su marcha triunfante difundiendo luz de verdad y agua de vida a este mundo que tanta necesita.

Hoy que alborea un nuevo día en el que la Presencia del Instructor sacude las conciencias mostrándoles la ruta, digamos a H. P. B.: “Seguiremos unidos ahora y por siempre”.

La Dirección.



CONFERENCIA DE LA DRA. BESANT

El domingo 3 de Marzo la Dra. Besant dió en Adyar una conferencia a los a los M. S. T. sobre “Krishnaji y Su Mensaje” de la cual doy los siguientes párrafos, que sin duda serán de interés para los miembros de Cuba:

“Krishnaji dice a menudo cosas raras y extraordinarias, pero el Señor Jesús dijo una mucho más extraña: “A menos que comais la carne del Hijo del Hombre y bebais Su sangre no habrá vida en vosotros! Esta frase resultó demasiado difícil para algunos de sus seguidores, y dijeron: “Esto es un dicho muy fuerte”, pero Simón Pedro tuvo un vislumbre de inspiración cuando su Maestro le preguntó: “¿Quién dicen los hombres que soy yo?” y él contestó: “Señor, ¿a quién otro podríamos ir?” Entonces Jesús le bendijo diciendo: “Bendito seas, Simón. Estas palabras no vienen de un hombre sino del Padre.”

“Si ejercitáseis vuestras mentes para conocer sus poderes de clara comprensión, podríais percibir mucho más de la verdad, especialmente en lo que respecta a Krishnaji. El dice cosas que son sorprendentes, pero nunca le he oído nada tan sorprendente como las palabras que he mencionado del Señor Cristo. Muchos las tomaron literalmente, en vez de considerarlas como un gran simbolismo.

“Quisiera que aplicáseis estas ideas a Krishnaji, y seguramente estaríais menos confundidos de lo que estáis ahora. El dice cosas que son sorprendentes, y cuando va directamente en apariencia, en contra de lo que hace alguna persona prominente, no hay que maravillarse de que las personas se confundan. Krishnaji dice que no queremos formas. “Desechad vuestras formas y ceremonias,” etc., y algunos comienzan a pensar: “Bueno, ¿debo obedecer esto? Algunos dicen que la Dra. Besant hace estas cosas...”

Su gran mensaje es la felicidad. Una persona no puede menos de ser feliz si sigue las leyes de la naturaleza, que son expresiones del Logos de nuestro mundo. H. P. B. decía que la ley de gravitación no existía. Existe una atracción entre los objetos, sí, pero podeis contrarrestarla empleando una fuerza adecuada. Debemos usar lo que se llama el sentido común. Algunos lo tienen en gran medida, otros en poca. Como dijo una vez el Maesrto: "Aquel que hace lo que puede, hace bastante para nosotros."

Sabeis que hay tres maneras de leer las Escrituras. Una es tomarlas como historia, otra como las estudia el hombre intelectual, que las lee con el intelecto muy despierto y toma sólo aquella parte que le parece cierta, y la otra es la que emplea el hombre espiritual que se preocupa poco de la expresión literal y percibe las grandes verdades espirituales.

Encontraréis muy difícil descubrir ningún otro método que pueda emplear el Instructor del Mundo cuando descende a nuestro mundo ordinario para hablar de manera que pueda influir en los hombres en miles de años venideros. Sus enseñanzas tienen que ser en forma alegórica, sencilla, que encierre alguna verdad demasiado grande para ser dada en palabras. La música, por ejemplo, ejerce una influencia más poderosa que las palabras. Mozart decía que había momentos en que oía una sola cuerda y que en esa cuerda había toda una sonata que podía percibir aun cuando pasasen esos momentos. Tennyson expresó algo por el estilo. Encontró una manera de repetir su nombre que le permitía alcanzar un estado interno de conciencia en la que la muerte parecía ser una "risible posibilidad", frase que sin duda llama la atención. Evidentemente, salía de su cuerpo.

Cuando un hombre alcanza un poder elevado, es muy difícil arroparlo en el lenguaje ordinario, y algunas veces si su sistema nervioso es muy sensitivo es estimulado hasta un grado más allá de lo normal, este curioso poder llamado genio se manifiesta en forma de música, belleza y expresión más perfecta. Tenéis cada uno de vosotros que aprender cuáles son las leyes de la naturaleza que os permiten una mayor manifestación, ser más útiles, y entonces los Maestros pueden utilizarlos como instrumentos para llegar a otras personas, porque todas esas cosas son como peldaños. Ellos se encuentran a lo alto de una larga escalera y descenden dos o tres escalones para ponerse en contacto con nosotros. Esta es la manera en que

yo os aconsejaría pensar en Krishnamurti, como un experimento, y en esta forma lo comprenderéis mejor cuando dice cosas sorprendentes.

Si Krishnaji dice cosas que os confunden, mi consejo es que le escuchéis atentamente y hagáis todo lo posible por comprender el significado evidente de sus palabras y si entonces encontráis que esos diversos significados están en conflicto, dejadlas a un lado por algún tiempo y continuad poco a poco, y encontraréis que llegará un momento en que las comprenderéis. Recordad que él emplea palabras determinadas para producir los efectos que desea. Es mucho mejor tener dos piernas y caminar sin muletas. Debiéramos más bien tratar de comprender todo lo que podamos en vez de argumentar. La argumentación es la tendencia lógica de la mente inferior. Si hay algo que percibís y sentís que es cierto, seguidlo y ved lo que ocurre. Una vez le pregunté a H. P. B. “¿Qué debo hacer?” Y ella me dijo: “Bueno, querida, *hazlo* y ve lo que ocurre”. Le contesté: “Sería bastante desagradable que se me dijese hacer algo que trajese malos resultados”. Y ella contestó: “¿Para qué está tu conciencia?” Pensé en esto, y me dí cuenta de que yo sabía que la conciencia no era la voz de Dios, sino la voz de nuestras pasadas experiencias en otras vidas. Cuando vuestra conciencia no habla, debéis de tomar otro camino. Recordad las palabras de la Biblia: “Aquel que ama su vida la perderá, pero aquel que la pierde por Mí, la encontrará.”

Progresáis dando saltos en la obscuridad, pero impulsados por un fuerte sentimiento interior que os dice que es lo que debéis hacer. Podéis permanecer sentados cómodamente, pero así no llegaréis muy lejos. Si alguien viene y me dice: “Que es lo mejor que puedo hacer?” Mi contestación sería: “Encontradlo por vos mismo”. No se hace en realidad un bien al decirle a una persona lo que sabemos sería lo mejor para ella. Debe crecer por sus propias decisiones, y no por las de los demás. Lo único que importa es la Voluntad del Maestro y ésta os lleva siempre hacia adelante. El utilizar vuestro discernimiento cuando os encontráis con dos caminos a seguir, os da oportunidad de progresar. Si os equivocáis sufrís, pero no volveréis a cometer el mismo error. Si encontráis que no os da resultados, habréis añadido esta lección a las demás, y esto os ayudará a decidir bien la próxima vez sobre el mismo asunto. Esa es la manera en que algunos de nosotros hemos

hecho grandes progresos. Si cometéis errores, las personas os lo echarán en cara y os dirán: "te has equivocado"; pero todos tenemos que hacerlo así si queremos progresar.

CUOTAS ANUALES

Deseo llamar la atención de las Logias acerca del acuerdo tomado en la sesión del Consejo Directivo de Abril 14, prorrogando el pago de las cuotas anuales hasta Julio 15.

PROPOSICIÓN DE ENMIENDA DE LOS OBJETOS DE LA S. T.

El Consejo también acordó someter a la consideración de los miembros la proposición hecha por Mr. Peter Freeman de eliminar el segundo y tercer objetos, y dejar sólo el primero.

Tratándose de un asunto de interés para todos, es conveniente conocer la opinión de la mayoría, a fin de que quien represente a nuestra Sociedad en el próximo Congreso de Chicago pueda saber exactamente a qué atenerse con respecto al particular.

Se está preparando para ser enviada a las Logias, una comunicación sobre este asunto, con un modelo para contestación, que se ruega llenar y enviar antes del 15 de Agosto

VIAJE DE MR. JINARAJADASA

Es de gran importancia para las Logias del interior que deseen que Mr. Jinarajadasa vaya a su localidad, que lo comuniquen lo antes posible a la Secretaría General.

Sin este dato, no es posible preparar el itinerario, y una vez fijado éste, no sería posible hacer ningún cambio, ya que ello trastornaría completamente todo el recorrido.

Es también necesario que *a la mayor brevedad* remitan las Logias que no lo hayan hecho las cantidades ofrecidas para costear los gastos de viaje. No sólo hay que atender al compromiso que internacionalmente tenemos de contribuir con un *mínimum* de \$300 a los viajes por vapor, sino que también hay que hacer frente a la propaganda en gran escala que es necesario llevar a cabo, sin la cual no podrían obtenerse de su visita a Cuba los beneficios que todos deseamos.

E. A. FÉLIX.



SECCION OFICIAL

ACTA No. 210

Sesión ordinaria del Consejo Directivo, de 14 de Abril de 1929.

Asistentes: E. A. Félix, Dr. J. R. Villaverde, Dr. Dámaso Pasalodos, Dr. J. I. de la Torre, F. Rosado, A. Sotolongo, Dr. A. Domínguez, Antonio Chao, Dr. J. L. Canto. Por ausencia del hermano Secretario ocupó la Secretaría el Vicesecretario que subscribe.

Se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior, celebrada el día 13 de Enero de 1929.

Cuotas anuales.—A propuesta del hno. Dr. de la Torre, se acordó ampliar hasta el día 15 de Julio el plazo para el pago de las cuotas anuales y que se envíe a las Logias una relación de los miembros que no han pagado aún, recomendándoles a la vez la adopción de una cuota adicional mensual con la cual crear un fondo con que pagar oportunamente las cuotas anuales.

Mejoras de la Revista.—El hno. Presidente dió cuenta de las mejoras introducidas en la Revista, gracias a la colaboración de algunos hermanos, que ha permitido que su publicación se costee con sus propios ingresos.

Considerando el desenvolvimiento brillante que va tomando la Revista, lo que trae como consecuencia un exceso de trabajo para los hermanos que tan celosamente vienen desempeñando los cargos de Director y Administrador de la misma, el Consejo acuerda: Dar un voto de confianza al hno. Presidente a fin de que, de acuerdo con los mencionados Director y Administrador, nombre, si éstos lo creen conveniente, a otro hermano que coopere con ellos al mayor auge y desenvolvimiento de la Revista.

Adquisición de terreno para la Logia "R. de Albear".—Dió cuenta también el hermano Presidente de que la Logia "Rafael de Albear" de Morón, había conseguido de la Compañía Nacional de Fomento de dicha ciudad, la cesión gratuita de un lote de 300 metros de terreno, con la condicional de que en el breve plazo de dos años, a partir de la fecha de la cesión, haya comenzado la construcción de su edificio.

A este respecto hizo constar el hno. Rosado, que erróneamente se le había tribuido a él el éxito en las gestiones para la adquisición de esos terrenos, ya que él tan sólo se había limitado a reexpedir por correo al Administrador del Reparto, sin comentario alguno, la carta de la Logia solicitando la cesión.

Comisión Gestora Pro Edificio Social.—El hno. Presidente dió cuenta de que ya se habían impreso las obligaciones cuya emisión se autorizó, y que se habían comenzado a recibir suscripciones de hermanos y Logias, ascendiendo el total de lo suscrito hasta esta fecha, a la cantidad de \$138.00.

También dió cuenta de que un hermano había donado un automóvil "Buick", modelo 1925, con el fin de que fuese rifado entre los miembros, habiendo una emisión de mil papeletas a un peso cada una.

Como quiera que para poder llevar a cabo esa rifa sería necesario recabar la correspondiente autorización del Gobierno, y estimando el Consejo el hacer esa solicitud y llevar a cabo esa rifa pudiera ser mal interpretada del parae del público, acuerda:

Dar las gracias al hermano donante por la eficaz contribución que con su donación hace al fondo de construcción, que se acepta, desde luego, por el Consejo, prefiriendo éste, sin embargo, que, por los motivos indicados, procediese a la venta del automóvil y que entonces entregase a la Comisión Gestora la cantidad que en efectivo percibiese como importe de la venta.

Proposición de enmienda de los objetos de la S. T.—En relación con la proposición que será presentada en el próximo Congreso Mundial en Chicago por Mr. Peter Freeman Secretario General de la S. T. en Gales, para que sean eliminados el primero y segundo objetos de la Sociedad, y a propuesta del mismo hermano Presidente, se acuerda:

Circular entre las Logias la proposición de Mr. Peter Freeman, a fin de someterla a un referendum entre los miembros

de la S. T. de Cuba, y que en esta forma quien represente a ésta en dicho Congreso pueda, al dar su voto, hacerlo de manera que refleje el sentir de la mayoría respecto a dicho asunto.

Estación de Radio.—Informó el hno. Presidente que después de haber circulado entre los miembros del Consejo el presupuesto para la instalación de la Estación de Radio, dado por la Casa Karman, así como la oferta de compra hecha por el Sr. B. Barrié, había venido a verle el hno. Teniente Luis Casas para proponerle que a cambio de que se le prestase durante dos meses el motor de la Estación mientras recibía otro, ordenado a Estados Unidos, él se comprometía a hacer las reparaciones necesarias en la Estación hasta ponerla en perfecto estado de funcionamiento, de acuerdo con todos los requisitos exigidos actualmente por el Gobierno para esta clase de aparatos, quedando limitado el costo de instalación en el local de la Sociedad a tan sólo la colocación de las antenas, alambres necesarios y adquisición de un nuevo acumulador, caso de que no sirviese el que tiene el actual equipo.

Que él, estimando beneficiosa para los intereses de la Sociedad la proposición hecha por el hno. Casas, la había aceptado, a reserva de la ratificación del Consejo, habiendo procedido el hno. Casas a recoger la Estación y estando actualmente llevando a cabo su reconstrucción.

El Consejo, después de deliberar, acuerda:

Aprobar la actuación del hno. Presidente en relación con este asunto; y a propuesta del hermano la Torre, también acuerda:

Que de manera Oficial se comisione al hno. Casas para que se haga cargo de la instalación en el local social, así como también de su funcionamiento una vez instalada, y de organizar todo lo relacionado con la propaganda de nuestros ideales, combinando los programas necesarios.

Adresograph.—El hno. Presidente informó que aprovechando la oportunidad que se había presentado de adquirir en condiciones económicas un equipo mecánico para poner direcciones en cartas y sobres, así como la cooperación económica ofrecida por la Logia “Servir y Amar”, había adquirido dicho equipo a un costo total de \$115.40, distribuidos en la siguiente forma: Máquina impresora y 3,000 marcos, \$90.00; 3,000 placas e impresión de 800, \$25.40. De cuya cantidad total la Lo-

gia “Servir y Amar” había ofrecido contribuir con una cantidad proporcional, así como también contribuiría la Revista a sufragarla, y el resto correspondería pagarlo de los fondos generales de la Sociedad.

El Consejo acordó aprobar la compra de dicho equipo en las condiciones mencionadas.

Proposición de la Logia “Concordia”.—Se dió lectura a la comunicación de la Logia “Concordia”, proponiendo que el hno. Presidente Nacional sea enviado al Congreso de Chicago, para que él represente a nuestra Sociedad Nacional, ofreciendo contribuir con la cantidad de \$10.00 para los gastos de ese viaje, y proponiendo que se inicie una recaudación entre las demás Logias con ese fin, y caso de que faltase para cubrir el importe total, fuese suplido con fondos de la Sociedad.

Después de deliberar, el Consejo acuerda:

Tomar en consideración dicha proposición, en vista de la necesidad de que nuestra Sociedad Nacional esté oficialmente representada en tan importante acto, y que sea circulada entre las Logias todas, a los efectos mencionados.

Tumba del Hno. Salvador de la Fuente y Romero.—El hno. Pasalodos da lectura a una proposición del hno. J. Fariñas Gómez, para que sea reparada la tumba que existe en el Cementerio de Colón, donde fueron sepultados los restos del hermano Salvador de la Fuente.

No se tomó acuerdo sobre este asunto, en vista de haber manifestado el hno. la Torre que ya la Logia “Servir y Amar” había tomado el acuerdo de llevar a cabo dicha reparación, sufragando los gastos de la misma.

Viaje de Mr. Jinarajadasa.—Habiendo manifestado el hermano Presidente que, según las últimas noticias recibidas, Mr. C. Jinarajadasa se encontraría a mediados de Mayo en Costa Rica, de donde iría, por la costa del Pacífico, a Méjico, y de este país a Cuba, y teniendo en cuenta que falta ya poco tiempo para su llegada, especialmente si por cualquier motivo decidiese venir directamente de Costa Rica a Cuba, el Consejo acuerda:

Nombrar una Comisión integrada por los hermanos y hermanas siguientes: Ana María Borrero, Dulce María Borrero de Luján, Raquel Catalá, Rafael de Albear, Francisco G. Cas-

tañeda, Dr. J. R. Villaverde, Dr. J. I. de la Torre, Francisco Rosado y Luis Casas, para que en unión del hno. Presidente Nacional se ocupe de todo lo necesario para los preparativos de su llegada, propaganda antes de la misma, actos durante su estancia entre nosotros, etc., etc.

Balance Trimestral.—El hno. Presidente presentó el último Balance, de fecha 31 de Marzo, el cual fué aprobado.

Y siendo las ocho p.m. y en vista de lo avanzado de la hora, se dió por terminada la sesión.

Vto. Bno.

E. A. FÉLIX,
Presidente.

JOSÉ L. CANTO,
Secretario.

BALANCE DEMOSTRATIVO DE LA SITUACION ECONOMICA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA DE CUBA EN MARZO 31 DE 1929.

	SUMAS		SALDOS	
	DEBE	HABER	DEBE	HABER
CAPITAL	\$ 2.004.92	\$ 3.895.89	\$ 1.890.97
N. City Bank. Cta. de Ahorros (1) ..	„ 656.81	\$ 656.81
Caja	„ 2.146.55	„ 2.053.84	„ 92.71
Nat. City Bank. Cta. Corriente ..	„ 2.858.55	„ 1.815.96	„ 1.042.59
Biblioteca (2)	„ 829.50	„ 829.50
Mobiliario	„ 787.58	„ 787.58
Logia “Annie Besant”	„ 10.00	„ 10.00
Estación Radio	„ 325.00	„ 325.00
Departamento de libros	„ 375.71	„ 251.07	„ 124.64
Logia “Luz de Oriente”	„ 3.00	„ 3.00
Logia “Maitreya”	„ .06	„ .06
Logia “Pitágoras”	„ 2.90	„ 2.90
Logia “Gautama”	„ 5.25	„ 5.25
Sumas a la vuelta.....	\$ 9.994.62	\$ 8.027.97	\$ 3.868.83	\$ 1.902.18

(1) Esta cuenta de Ahorros representa cantidades recaudadas para la Construcción del Edificio Social, con anterioridad a la formación de la Comisión Gestora.

(2) El valor en Octubre 1º, 1928 era \$797.73, la diferencia de \$21.77 representa inversiones por mejoras en la misma y \$10.00 por libros recibidos en pago.

	SUMAS		SALDOS	
	DEBE	HABER	DEBE	HABER
Sumas de la vuelta.....	\$ 9.994.62	\$ 8.027.97	\$ 3.868.83	\$ 1.902.18
Fondo construcción casa	607.56	607.56
Revista	661.02	881.85	220.83
A. Maynade	80.35	345.41	265.06
Intereses fondo construcción casa	49.25	49.25
Préstamo estación radio	160.60	160.60
Manuel Pinares	2.00	2.00
Alquileres (3)	200.00	200.00
Departamento de Propaganda, (4) ..	243.10	2.50	240.60
Donativo en efectivo2525
Legión Karma y Reencarnación	6.00	6.00
Mes de la ofrenda	138.56	138.56
Cartas constitutivas	5.00	5.00
W. A. Gowrie	22.00	40.25	18.25
Donativos varios	1.60	1.60
S. Manzanares	9.00	9.00
L. V. Cid	2.50	2.50
The T. P. House	47.50	80.93	33.43
Viaje Mr. Jinarajadasa. Donativos	359.55	359.55
Cuotas entrada 1928. (Suspendo)	2.00	2.00
Viaje Mr. Jinarajadasa. (G. Nac.) ..	64.76	64.76
Francisco del Toro7575
Cuotas anuales 1928. (Afiliados)	11.25	11.25
" " 1929	822.00	822.00
" " 1929 (Fam)	54.00	54.00
" " 1929 (Nac.)	18.00	18.00
Rama Zanoni, Sevilla	14.25	14.25
Abelardo Auja	9.60	9.60
Rafael Riera	4.30	4.30
Reserva depreciación Est. Radio	32.50	32.50
Reserva depreciación mobiliario	67.75	67.75
Cuotas entrada 1929. (Afiliados)	62.00	62.00
Fondo de publicaciones	15.30	7.10	8.20
Material	136.48	136.48
Imprevistos	62.15	62.15
Personal	75.00	75.00
Teléfono	11.00	11.00
Com. gestora pro edificio social ..	51.80	51.80
Mobiliario. (Adressograph)	90.00	90.00
Adresograph. (Placas)	25.40	25.40
	\$11.803.38	\$11.803.38	\$ 4.857.12	\$ 4.857.12

Vto. Bno.

E. A. FELIX,

Presidente Nacional.

DR. A. VRETTOS,

Tesorero.

(3) Esta cuenta de Alquileres sólo cubre hasta Febrero 28, 1929.

(4) El Debe indica los gastos y el Haber los donativos.



CARTA DE DESPEDIDA DE MADAME BLAVATSKY

NUESTRA inolvidable Jefa hace aquí un llamamiento por la unidad entre las filas, deplorando nuestras desavenencias sobre sutilezas.

El siguiente artículo está tomado de un gran folio recibido en el Cuartel General, titulado “Reminiscencias personales de los primeros días de la Sociedad Teosófica”, por John W. Lowell, M. S. T.

Mr. Lowell es uno de los primeros fundadores de la Sociedad Teosófica que trabajaron en unión de H. P. B. y del Coronel Olcott.

Esta carta fué el último mensaje de Mad. Blavatsky a los Teósofos Americanos. Está firmada por ella el día 15 de abril de 1891, precisamente tres semanas antes de abandonar su cuerpo físico, en mayo 8. Este mensaje fué leído por Mrs. Besant ante la Convención de la Sociedad Teosófica Americana, celebrada en dicho año.

Sería conveniente que los Secretarios de Logias conservaran copia de tan importante documento, para que lo leyeran el día del Loto Blanco. Aquellas personas que lo lean ahora, les sería provechoso volverlo a leer otra vez más adelante, pues como pasa con todos los escritos de Mad. Blavatsky, mientras más veces se leen más se revelan sus profundos significados.

“Sufriendo tan continuamente de mi cuerpo como ahora estoy, el único consuelo que me queda es saber de la Santa Causa, a la que he dedicado toda mi salud y mis fuerzas; pero ya que ellas me faltan ahora, sólo puedo ofrecerle mi más intensa devoción y mis nunca escasos buenos deseos por el éxito y la prosperidad. Compañeros Teósofos, me siento orgullosa de vuestra noble labor en el Nuevo Mundo. Hermanas y Hermanos de América, os doy las gracias y mi bendición por vuestra incesante labor en pro de nuestra causa común, tan querida de todos nosotros.

“Dejad que os recuerde una vez más que dicha labor es ahora más necesaria que nunca. El período que hemos llegado a alcanzar es y continuará siendo, una era de grandes contiendas y de esfuerzos continuados. Si la Sociedad Teosófica puede mantenerse firme, mejor; si no, aun cuando la Teosofía se mantendrá incólume, la Sociedad perecerá, y quizá de manera no muy gloriosa, y el mundo sufrirá por ello. Son mis más fervientes deseos no llegar a contemplar tal desastre en mi presente encarnación. La naturaleza crítica de la situación que atravesamos es tan conocida de las fuerzas que luchan en nuestra contra, como de aquellas que están a favor nuestro. No perderán oportunidad alguna para sembrar la semilla de la discordia y aprovecharse de las equivocaciones y movimientos en falso, instilando la duda en los corazones para así aumentar las dificultades; alentando las sospechas, de modo que por todos los medios habidos y por haber puedan llegar a cercenar la unidad de la Sociedad, diezmando y dispersando las filas de nuestros compañeros. Nunca, jamás, como en los momentos presentes será mayor la necesidad que tienen los miembros de la Sociedad Teosófica de recordar y llevar grabados en sus corazones la vieja parábola del haz de leña: divididos podrán quebrarlos, inevitablemente, uno a uno; pero unidos, no habrá fuerza en la tierra capaz de destruir nuestra Hermandad. Mas, he notado con gran pesar cierta tendencia que existe entre vosotros, igual que entre los Teósofos de Europa y Asia, a las desavenencias sobre pequeñeces, y a permitir que vuestra propia devoción hacia la causa Teosófica, os conduzca a la desunión. Creedme cuando os digo que, aparte de las tendencias naturales inherentes a las imperfecciones de la naturaleza humana, nuestros siempre alerta enemigos se aprovechan de vuestras más nobles cualidades para traicionaros y conduciros por el mal camino. La gente escéptica se reirá de estas declaraciones y, quizá, habrá muchos de vosotros que pongan poca fé en la existencia real de estas terribles fuerzas mentales, subjetivas e invisibles; pero que no por eso dejan de ser, asimismo, unas fuerzas vivientes y poderosas que influyen en vuestro ambiente. Pero ellas existen, y yo conozco a más de uno entre vosotros que las ha sentido, y se han visto precisados a reconocer estas extrañas presiones mentales. Aquellos de vosotros que sean abnegados y sinceros devotos de la Causa, poca o ninguna impresión les causarán; mas, aquellos que sobrepongan su orgullo personal al de-

ber contraído con la Sociedad Teosófica, y aun por sobre el juramento a su divino Ser, para ello sí será el efecto generalmente desastroso. Nunca resulta tan necesaria la propia vigilancia como cuando sentimos un deseo personal de mando y la vanidad herida se viste con las vistosas plumas del pavo real de la devoción y la labor altruista; pero en la presente crisis por que atraviesa la Sociedad, cualquier falta del dominio propio y de la debida vigilancia ha de ser fatal en todos los casos. Pero estas tentativas diabólicas de nuestros poderosos enemigos e irreconciliables adversarios de las verdades que hemos promulgado y mantenido, se pueden anular si cada uno de los miembros de la Sociedad se contentara con servir como una fuerza impersonal para el bien, indiferente a todo elogio o censura que pudiera recibir, y mientras sea útil al propósito de la Hermandad; así el progreso obtenido asombraría al mundo, y el Arca de la Sociedad Teosófica se vería fuera de las aguas del peligro. Vuestra situación de exploradores de la sexta sub-raza de la quinta raza raíz, tiene sus inconveniencias y riesgos peculiares, así como también sus ventajas. El psiquismo, con todas sus tentaciones y peligros, se desarrolla, necesariamente, entre vosotros, y debéis tener cuidado a fin de que éste no exceda al desarrollo Manásico y al Espiritual. Las facultades psíquicas bajo el perfecto control y dirección del principio Manásico, son valiosos auxiliares en el desarrollo; pero cuando estas facultades se encuentran en un estado de desenfreno, dominando en vez de ser ellas las dominadas; utilizándoos, en vez de ser utilizadas, conducen al estudiante a la más peligrosa de las alucinaciones y a una verdadera destrucción moral. Vigilad, pues, atentamente, este desarrollo, inevitable a la raza y al período evolutivo en que vivimos, para que pueda seros útil con el tiempo para el bien y no para el mal; y así recibiréis por adelantado las muy sinceras y eficaces bendiciones de Aquellos cuyas bondades nunca os fallarán, si no fallais vosotros.

“Y con esto, queda dicho todo. No me encuentro lo suficientemente fuerte para escribir un mensaje más extenso, mucho menos no teniendo necesidad de ello, cuando mi amiga y mensajera de confianza, Annie Besant, que es hoy mi brazo derecho, podrá explicaros mis deseos con mayor y mejor facilidad que pueda yo escribirlos. Después de todo, estos deseos y pensamientos míos podría yo resumirlos en esta breve sentencia, que es el palpitante anhelo de mi corazón: “Sed Teó-

sofos y trabajad por la Teosofía''. Ante todo y siempre la Teosofía, pues la práctica de ella será lo único que podrá salvar al Mundo occidental de ese sentimiento egoísta y poco fraternal que divide a las razas y a las naciones unas de otras; y también acabar con ese odio y distinciones sociales que son el anatema de los llamados pueblos Cristianos. Unicamente la Teosofía podrá salvarlos de caer en el materialismo voluptuoso que ha de degenerarlos y corromperlos, cual ha pasado ya con otras civilizaciones. En vuestras manos, pues, dejo confiado, hermanos, el porvenir del siglo venidero; y así como es de grande lo confiado, grande, muy grande, será también vuestra responsabilidad. El tramo que me queda ya de vida es corto, mas si alguno de vosotros habéis aprendido algo de mis enseñanzas o alcanzado con mi ayuda siquiera un vislumbre de la Verdadera Luz, yo os pido en recompensa fortalecer la Causa, con cuyo triunfo la Verdadera Luz, más resplandeciente y más gloriosa aun por vuestros esfuerzos personales y colectivos, iluminará al mundo, y de este modo pueda yo, antes de partir de este cuerpo gastado, contemplar ya asegurada la estabilidad de la Sociedad.

“Que la bendición de los grandes Maestros, del pasado y del presente, sea con vosotros. De mi parte, recibid toda la completa seguridad de mis puros y eternos sentimientos de amor fraternal, y las más sinceras gracias de todo corazón por la labor que todos habéis rendido.”

De vuestra fiel servidora,

H. P. BLAVATSKY.

Traducido del “Mesenger”, por el Dr. José L. Canto.





H. P. B.

LAS últimas producciones, en la literatura y en la oratoria, de los que hemos dado en llamar nuestros *leaders*, tal como si en los planos superiores se hubieran puesto de acuerdo, coinciden en la esencia de sus sendas exposiciones disímiles, en proclamar lo que actualmente se conoce por el Sendero Directo.

El Mensaje de Mr. Krishnamurti, tan diversamente interpretado por los que, con o sin autoridad para ello, han tratado del mismo, parece ser la causa básica de esta rara y original concomitancia de pareceres.

Más de una vez, a la luz de estos motivos, luego de haber escuchado un brillante discurso o haber leído un no menos fulgente artículo, háseme ocurrido esta pregunta caprichosa *in mente*: ¿Cuál sería la actitud de Helena Petrovna Blavatsky en los momentos actuales? Y está acaso demás decir el dédalo de proteicas conjeturas en que se ha sumido mi mente.

De una y de otra manera, el momento que desgrana ahora la arena del reloj de Cronos es tan interesante que la mente del Pensador se abisma en una maraña de conjeturas al pretender avizorar, sobre las praderas impalpables del futuro, la manera cómo la Gran Huérfana del porvenir, al lanzar una retrospectiva ojeada sobre nuestro inquieto presente, habrá de juzgar la obra de los que, quieras o no, estamos embarcados en la espiritual chalupa de los *hijos de la Luz*. Estamos viviendo en días de maravilla tan estupenda, que los mismos lobos marinos avezados a las tormentas implacables de los altos mares, no saben con certeza absoluta a qué parte de los horizontes en tinieblas van a dirigir sus catalejos. Y los que siempre nos dieron la sensación definitiva de la firmeza incontrastable, vacilan sobre el puente, junto al timón...

En estas condiciones, llega el 8 de mayo de 1929, aniversario de la desencarnación de la gran rusa, trayéndonos el sutil perfume de su heroica vida en remembranzas placenteras, ya que retrotraen a nuestras conciencias aquellas concatenadas grandezas que fueron el *maremagnum* de su vida, sí; pero acude

también a nuestras mentes un consciente desconcierto que casi nos incapacita para la emisión serena de las ideas. ¡Ebullición! ¡Desconcierto! ¡Torbellino! ¡Busilis!

Hay, sin lugar alguno a la duda, una obra extraordinaria llevada a cabo en el plano mental (no entremos en disquisiciones manidas) por Helena Petrovna Blavatsky; hay una obra de pasmosa efectividad, de genial mérito, que asombra por lo viril, por lo profunda. Pero habrá muchos que objeten, con razón, que la devoción a la Gran Causa, de la inmortal matrona, corrió parejas con su caudal de sapiencia. Y en tanto que éstos encienden velas amarillas en el altar de su recuerdo, aquéllos alumbran cirios azules en el suyo a la paladina heroica.

Para los que queman todo el incienso de su admiración a la autora de la DOCTRINA SECRETA, como para los que loan a la tierna compiladora de LA VOZ DEL SILENCIO, mi corazón palpita en vehementes expresiones de confraternal complacencia. Pero, acaso atendiendo más que a otra cosa al momento que está transcurriendo, por un cúmulo de razones que la pluma no es adecuado vehículo a expresar, es la vida, la vida tormentosa, la vida inquieta toda de ella, de la inmortal heroína, la que captura el cómputo mayor de mis motivos admiradores, con el decisivo amor.

La vida de ella, esa vida de inquietudes, de desagradados, de incomodidades, de tropiezos, de disgustos, de todo lo que puede dar la conciencia de los hombres empotrada en el físico; esa vida es la que me admira, la que me subyuga.

En su niñez ya despuntan sus excepcionales facultades, demostradas en el dominio de los espíritus de la Naturaleza, que nos transmiten sus biógrafos, haciendo resaltar el caso de la ondina con aquel chicuelo su compañero de juego, lo que nos muestra su progreso psíquico; pero a la vez nos hace conjeturar los inconfesables disgustos que ha de haber sufrido en un ambiente de cruda incompreensión como aquel en que su alma espiritual, como un loto de sabiduría, abría su corola al viento de la ignorancia predominante en aquellos cortesanos y nobles de inocua estolidez.

Más tarde, su matrimonio, socialmente impuesto por un medio de mogigatería y convencionalismos de hielo, acaso realizado, no obstante, para que en su torno bordara risibles leyendas la prosa inconsulta de algún literato de a tanto la cuartilla, tejiendo así la malla que había de ocultar el tesoro de su férrea

voluntad manifestada en actos quebrantadores de todas las rutinas burguesas.

Sin espíritu de crítica, tan solo con aquella sagaz observación que adquieren los lectores de sus obras incólumes, se ve al momento que su boda no fué más que un pretexto indispensable al desarrollo de aquella admirable película de portentos que fué su vida estoica. Por eso duró lo que dura la sombra del cuervo que vuela sobre el cristal de un lago. Menos que un rasgo kármico cumplido, fué una transitoria necesidad ineludible.

¿Y sus viajes? Con respecto a ellos hemos observado esta nota curiosa: nunca fué a donde quiso ir, llevada por su voluntad libérrima y decidida. Viajaba, no en barcos y en trenes, sino en más extraños vehículos: en las circunstancias. Las circunstancias de su vida, el *dharma* que tenía “sobre” los hombros, la llevaban donde ella tal vez no hubiera querido ir. Por eso sus viajes no son más que un detalle pintoresco de su vida en agitación.

Aseguran los que pueden hacerlo sin el peligro de ser desmentidos, que sentía el dulce orgullo de haber estado en el Tíbet, y el recuerdo de su visita a aquellas regiones admirables avivaba en su alma gozosas reminiscencias. Puso, además, su planta donde muy pocos viajeros serán osados de llegar, y además fué llevada en coche hasta un lugar... que nadie puede ir a visitar, en nuestros días, porque nadie sabe el sitio en que está. En uno de sus viajes “fabricó” una taza con materiales que muy difícilmente pueden ser encontrados por los alfareros, en la tierra que pisan los hombres.

Pero de todos sus viajes, el que seguramente tuvo trascendencia más palmaria, con toda seguridad que fué cuando recibió la orden de trasladarse a New York. De ese viaje nació la Sociedad Teosófica, con todas sus grandezas.

No era ella, en verdad, la más a propósito para presidir esta organización cuando se tiene en cuenta que su labor instructora era más a propósito para que fuera otro el encargado de organizar la magna obra, y más teniendo en cuenta que, junto a ella, tenía la habilidad personificada austeramente en el Coronel Olcott, carácter emprendedor y experimentado, aunar sagaz de voluntades yuxtapuestas. Cuando tratamos de columbrar a través de la tela del Tiempo la obra que fué indispensable realizar en aquellos días, no podemos menos que admirar la previsión de ELLOS al escoger dos tipos que de una manera tan cabal se completaban. Pero allá en lo más recón-

dito de nuestro interior, sin que seamos lo suficientemente fuertes a evitarlo, surge en seguida una cosquilleante curiosidad que, a la postre, se transmuta en esta incompleta fórmula: ¿Quiénes serían los dos seres elegidos para substituir a los dos excelsos mencionados, en el caso de que ellos no hubieran completado la talla que se les había asignado? Sabemos, por ejemplo, que si Mr. Krishnamurti no hubiera podido “completar” las condiciones requeridas para la magna labor que Su *dharma* le imponía, el probable substituto nos encanta por su carácter y por su ética gentil, realmente adecuada al caso, juzgando atrevidamente a la luz de mi paupérrima concepción; pero, al par, inquiere entre los personajes truculentos de la hora, busco los dos “suplentes” y... ¡a otra cosa!

El incidente de los Coulomb no sólo no logra despertar en mí el menor disgusto, tal vez por la distancia del tiempo, sino, lo que es más, me parece tan lógico que llego a creer que el cuadro hubiera estado incompleto sin esa pincelada. Nace esta concepción de una paridad escalonada de casos que trato de hurgar en análogas circunstancias, desde ciertos puntos de vista y aceptando la vulgaridad de la conciencia humana empotrada en el físico. Sin Avellaneda, la obra de Cervantes sería menos gloriosa; sin Zoilo, la grandeza de Homero no sería tan pura. Cristo convirtió a Jesús en una luz; pero Iscariote, que fué una sombra, sirve a maravillas para hacer destacar la magnitud espiritual del mago de Betsaida.

Con toda probabilidad de acertar, puede aseverarse que el reconocimiento a que fué sometida, en momentos odiosos, tiene que haberla producido más áspero dolor que la traición de los dos protervos, ya que el certificado no era más que la prueba hirviente de que sus calumniadores eran una horda de inconscientes.

No hay orgullo tan repugnante como el de los ignorantes que se creen sabios. La sabiduría del “marchamo”, por su matiz de aprisco, es mendaz.

El corazón nos palpita aceleradamente en el pecho cuando recordamos la batahola de infamias que volcó sobre ella una parte de esa misma humanidad a la cual tan piadosamente ella mostraba la recta senda del honor. Núcleo felino que cierra los ojos del alma ante quien le da el alimento del espíritu. Pero al fin, tenía que suceder: las simientes arrojadas por ella en el cantero removido, han dado su fruto algunas y otras, convenientemente abonadas por agricultores expertos, anuncian la feliz

cosecha que ansiamos todos los que anhelamos el advenimiento de la era que está preparando el Instructor Mundial. En este 8 de mayo, por eso mismo, es infinito el caudal de agradecidos que elevan reconocedoras plegarias, pías loas a la egregia rusa de los ojos penetrantes. Y de año en año aumentará la falange...

Más de una vez he pensado en el torbellino de emociones que debe haber perturbado el equilibrio normal de la ilustre Annie Besant cuando al contemplar los mortales despojos de su instructora en las lides ocultas, desfilaba por su mente aquella vida austera y magnífica, con heroicidad sublime consagrada a la implantación en el mundo de los humanos del más puro ideal que pueden acalorar los paladines de las causas altas.

¡Qué voluntad la suya! Era de acero templado en la fragua del dolor que purifica. Cuando su verbo lo traducía en frases, si era perentorio el momento, parecía un *kshattryya* que avalora la magnitud de sus responsabilidades y, como su Venerable Maestro, eran cortas sus frases, “como las de quien está acostumbrado a ser obedecido sin réplica”.

¡Qué amor el suyo! Como que se le debe haber inundado el espíritu de júbilo—aunque su rostro mostrara pena—cuando pudo substraer a su cuerpo de la comodidad de un camarote de primera para que una hermana desolada enjugara sus lágrimas con el pañuelo de la gratitud...

Llevó a cabo labores increíbles; pasó por estrecheces innarrables; luchó férreamente en el campo del combate de la Vida; pero ¡ay!, logró cumplidamente lo más grande a que puede aspirar un ser humano: cumplió su *dharma*.

Ha dejado una estela de enseñanzas tan valiosas, tan admirables, que muchos de sus discípulos, después de pertenecer a la Sociedad que ella fundara, con fervor de idólatras se declaran blavatskianos, como si pretendieran interceptar el paso de la progresiva luz, hija legítima de la Evolución. No: ella nos da la emoción de un audaz cóndor que en la mañana remontara el vuelo hacia el azul y, con sus propias garras, desflecara la cortina de nubes que intercepta la luz del Padre-Sol. Pero después otras águilas, también de potentes garras, en el mismo vuelo han deshecho la tienda de brumas que, más allá, impedía el completo brillo del Rey del Cielo.

En este 8 de mayo, al recordar la excelsa obra de la ilustre hermana mayor, la proeza de su vida, no habrá un solo miembro de nuestra Sociedad que no abra de par en par su alma

rebosante de veneración amorosa, de fraternal reconocimiento a la respetable dama, a la venerable heroína. Es el día del Loto Blanco. Porque en medio de las miserias de la vida, ese día la gratitud, como una blanca flor, abre su corola al viento de la espiritualidad.

JOSÉ DEL C. VELASCO.
M. S. T.

IDEALES

EL ideal es, en la vida de los seres, el motivo que hace posible esta misma vida. Vivir sin ideales es vivir muriendo.

Cuando el ideal se eclipsa en nuestras almas, la intranquilidad nos desvía o la inercia nos estanca.

No hay lugar para el hastío en un corazón lleno de fe, de esperanza y de caridad.

Los que llevan una vida ociosa, sin provecho para ellos y sin utilidad para nadie, suelen ser presas del aburrimiento.

El ideal inspira consuelo en la opresión, paciencia en la injusticia, conformidad en el fracaso y valor en la lucha.

Para las almas nuevas, las que andan los primeros pasos en el sendero de la vida, sus ideales se concretan a las sensaciones: conservación, reproducción y posesión. No importa que los ideales de esta clase de gente sean del más bajo tipo egoísta; pues es sabido que en los primeros peldaños de la escala humana el egoísmo es un incentivo de la evolución.

Para las almas medianamente evolucionadas, en las cuales la mente y la moral empiezan a tener notable desarrollo, los ideales se caracterizan por sus tintes de pureza, no exentos de manchas.

Y para las almas verdaderamente grandes, cuya evolución traspasa los límites de lo vulgar, estos ideales, por su amplitud y profundidad, son casi inconcebibles para nosotros, si acaso vislumbrables.

Los que tienen la suerte, diré más bien el poder de concebir un gran ideal, caminan más derechamente hacia la meta; pero los que alimentan pequeños ideales, de corta duración, cada vez que uno de éstos se les derrumba, por el logro de ellos, la

decepción o el hastío los embarga y mientras no venga uno nuevo a reemplazarle quedan perdidos en el camino, o estancados. Estos estancados dan un tipo de hombre muy corriente: el tibio, de los que con razón se dijo que los arroja el Padre. Suelen estos hombres ser considerados como buenos. Ellos no hacen un daño; pero tampoco le hacen un beneficio a nadie. Ni la pasión los exalta ni el amor los desborda. No prestan ninguna utilidad a la comunidad en que viven. Son indiferentes a todo; pues no sienten ni con unos ni con otros; pero se aprovechan de los unos y de los otros: son los zánganos de la sociedad.

En verdad se ha dicho que “no sólo de pan vive el hombre”.

Como son los individuos, así son las naciones. La historia nos habla de pueblos pequeños que extendieron su poder en el mundo por la fuerza de sus ideales y contra los cuales nada pudo. Ejemplos son: Grecia, Roma, Britania y las trece Colonias de Norte América. Cuando se eclipsa el ideal se eclipsa el poder.

Lo mismo pasa con las religiones: cuando la prístina verdad fulgura, enciende los corazones de los creyentes y encuentra eco en todas las almas; pero cuando nuevos dogmas materializan y desfiguran el ideal religioso, decae el entusiasmo, desaparecen los gnósticos, que son los verdaderos intérpretes de la doctrina y con el tiempo el mismo sacerdocio, presa de la duda, nada tendrá que ofrecer a los fieles.

El ideal ha precedido siempre toda empresa; pues nada puede ejecutarse sin planearse antes y este mismo plan no es más que una condensación del ideal.

Si no tienes un ideal, búscalo; lo puedes encontrar en la institución que sirves, en la profesión que desempeñas, en el hogar, en la patria, en la religión, en el estudio o en la humanidad en general. Búscalo y hálalo, porque sin él la vida no es digna de vivirse y tú debes vivir.

JUAN CRUZ BUSTILLO.



TEOSOFIA, OBRA DE LOS SIGLOS

(Con motivo del Día del Loto Blanco, de 1929)

EL día 7 de julio del año 1873 llegó a New York la señora Helena Petrovna Blavatsky. Este suceso no tendría derecho a singular mención si la señora Blavatsky no hubiese iniciado el movimiento más trascendental de nuestra era con el arribo a éste, uno de los puertos más cosmopolitas del mundo.

La señora Blavatsky traía una sagrada misión, cuyo inicio estaba resuelto que tuviese lugar en Estados Unidos de Norte América.

Quizás ella, al llegar a New York, desconociera en toda su magnitud el verdadero alcance de su misión; pero seguramente no ignoraba el propósito en abstracto. Había recibido una *orden* de su *Maestro*, lacónica, pero inconfundible, y ello bastaba para que fuese cumplida fielmente por aquel leal servidor que se había señalado en el “servicio” a través de luengos siglos.

Veamos cuál era la misión de la señora Blavatsky.

Es una marcada tendencia de la conciencia humana, la de fundirse en la forma con la cual se relaciona, quizás por efecto del poderoso impulso involutivo que la hace descender hasta el corazón de la materia para regresar triunfante en su ascensión evolutiva, llevando el madurado fruto de la experiencia, que es Sabiduría.

En efecto, la tendencia de la humanidad en el epílogo de todas sus épocas, ha sido la de identificarse con la forma y subordinarse a su expresión, ignorando la fuerza de Vida que la mantiene. De aquí los repetidos impulsos humanos para tributar sus diversos cultos por medio de las imágenes, hasta rendirse a la forma en el enervante aspecto idolátrico.

Contra esta tendencia, que sume a la conciencia en un sueño, como de crisálida, vienen siempre los Grandes Instructores.

Hosarsiph, cuyo nombre bíblico es *Moisés*, que significa *El Salvado*, puso todo su esfuerzo en libertar al pueblo de Israel del culto idolátrico. Y ello se revela en su indignación al des-

cender del Sinaí y sorprender al pueblo en acto de idolatría al becerro de oro.

El Señor Buda ante los suplicios de purificación que veía en los Yoguis, los Brahmacharis y los Bhikchus, esclavos de sus formas, preguntábales: “¿Son eternos vuestros dioses, hermanos míos?”

El Cristo decía a la Samaritana: “Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte ni en Jerusalem adorareis al Padre. Vosotros adorais lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación de los Judíos es. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales busca que le adoren. Dios es Espíritu, y los que le adoran, en Espíritu y en verdad es menester que le adoren. (San Juan—IV—21-24).

Y vemos cómo aquel espíritu idolátrico, por que anhelaba la mujer de Samaria, barrido de su conciencia por el Poder del Señor, ha venido creciendo de nuevo en el culto cristiano, al extremo de notarse en los fieles una manifiesta predilección hacia determinadas imágenes, con dejación de otras análogas, atribuyendo a aquéllas mercedes y poderes, que si los concibiesen inherentes a la entidad representada, cualquier imagen tendría para ellos igual valor en su culto.

Hay aquí una Vida embrionaria sumida en el corazón de la forma y movida por la conciencia cósmica, que labora en ella y substituye las potencialidades de Voluntad, Sabiduría y Amor, que es el trino aspecto constructivo del hombre a través de todos los cultos y todos los esfuerzos.

No hay duda alguna acerca de esta marcada tendencia del hombre que le incita a confiar a la fuerza extraña, aunque divina, el trabajo que él puede realizar con sus potencialidades propias e inactivas, pero incólumes y suficientemente capaces de toda eficiencia, tan pronto la Voluntad actúa, la Sabiduría encamina y el Amor mueve y relaciona.

En todos los sectores principales del esfuerzo humano: en la Ciencia, en la Filosofía, en la Religión y a veces en el Arte, el hombre se esfuerza por vivir parasitariamente a costas de la energía cósmica, que siempre, porque es divina, está dispuesta a suplir las inactividades humanas, en espera de su redención.

La línea de esfuerzos consecutivos a través de siglos, con tendencia a descubrir el hilo energético de todos los sucesos, de todas las leyes, de todos los principios y de todas las causas

y efectos en el hombre y en la Naturaleza; esta línea de impulsión inagotable, es Teosofía.

Aun cuando tiene entre nosotros la Teosofía cierto carácter ecléctico, en su aplicación por medio de la Sociedad Teosófica, no es éste, en realidad, el completo carácter y la absoluta naturaleza de la Teosofía. Ella es más que lo que podemos expresar los *hijos de los hombres*; porque es *Theos* y *Sophia* (Dios Divinidad) y Sabiduría); es Sabiduría Divina. Por tanto, no fué creada por el hombre; mas sí es éste su seguidor, su canal cuando alcanza el grado de Perfección. No es tampoco Teosofía un término de nuestros días. Ya fué empleado por los filósofos alejandrinos o Filaleteos, en el siglo III de nuestra Era.

La doctora Besant, en las Conferencias de Londres, de 1907, refiere que “en el siglo XIII un poderoso personaje, a la sazón residente en el Tibet, ordenó a la Fraternidad que en el tercer cuarto de cada siglo se hiciera un esfuerzo para iluminar a Europa”. Y el señor Leadbeater, en su obra *Los Maestros y el Sendero*, inserta un cuadro sinóptico del hermano Fritz Kunz, donde se demuestra cómo desde el tercer cuarto del siglo XIII se ha venido haciendo el esfuerzo ordenado a la Fraternidad. En 1275, Rogelio Bacon inició el resurgimiento de la cultura mental, democratizándola y dando lugar a lo que más tarde fué Renacimiento. En 1375 Cristián Rosenkreuz dió un enorme impulso a la difusión de cultura, iniciado por Bacon. En 1475 apareció Gutenberg, para darnos la imprenta y se continuó con relativo provecho la obra de Rosenkreuz por medio de la Reforma y en pleno Renacimiento. En 1575, Francisco Bacon hace retirar un tanto las miradas sobre la Religión y el Arte Cristiano y las lleva hacia la Ciencia, hacia la observación y experimentación de las leyes de la Naturaleza y da amplitud y vigor al idioma de Shakespeare, como si lo preparara para el uso de un Gran Instructor futuro. En 1675 hubo un marcado intento de “unión de clases” por medio de sociedades secretas. En 1775 el Conde Saint-Germain vino a remover los gérmenes dejados en el siglo XIV por la libertad política, y brota la Revolución Francesa, desgraciadamente desnaturalizada en su desenvolvimiento. Y por último, en 1875, merced al sacrificio de los divinos Maestros, Moria y Kuthumi, la Fraternidad dió a la humanidad la Sociedad Teosófica, con su magnífica secuela de movimientos afines de su seno nacidos, entre los que están la Comasonería, la Iglesia Católica Liberal y especialmente la Orden de la Estrella, que preparó la mente del mundo para el

actual Advenimiento del Señor. Esta fué sin duda la oportunidad de la sagrada misión que llevó a la señora Blavatsky al puerto de New York el día 7 de julio de 1873.

Pudiera decirse que el programa de la Sociedad, en sus tres objetos actuales, es una síntesis de los consecutivos esfuerzos verificados desde el siglo XIII. Los primitivos Estatutos de la S. T. revelan con más claridad esta capital finalidad: desentrañar la Verdad del corazón del símbolo, ya que el símbolo es el ánfora donde se guarda la sagrada enseñanza de los Grandes Instructores.

Insertamos los Estatutos primitivos para que el lector medite brevemente sobre la finalidad atribuída.

1º—Mantener vivas las intuiciones espirituales del hombre.

2º—Combatir y rechazar, después de la debida investigación comprobatoria de su irracional índole, todo linaje de mógigatería, ya fuere en intolerable sectarismo religioso, ya en creencia en milagros u otros hechos sobrenaturales.

3º—Fomentar el sentimiento de fraternidad entre las naciones y contribuir al intercamibo internacional de artes útiles y productos industriales, por medio de consejos, informes y cooperación con asociaciones e individuos dignos de ello, con tal de que la Sociedad no obtenga beneficio ni interés alguno de sus cooperativos servicios.

4º—Procurar el conocimiento de todas las leyes de la naturaleza y contribuir a difundirlo, con especial cuidado de estimular el estudio de las menos comprendidas por las gentes del día, llamadas por ello ciencias ocultas. Las supersticiones y leyendas populares, aunque fantásticas cuando se analizan, pueden conducir al descubrimiento de importantes y durante largo tiempo perdidos secretos de la Naturaleza. Por tanto, la Sociedad se propone seguir esta línea de investigación, con la esperanza de ensanchar el campo de las observaciones científicas y filosóficas.

5º—Coleccionar para la biblioteca de la Sociedad y transcribir informes exactos acerca de las diversas tradiciones y leyendas de la filosofía antigua, y cuando la Junta Directiva lo crea oportuno, difundir dichos informes con el fin de traducir y publicar valiosas obras originales, extractos y comentarios de las mismas, así como para que las personas eruditas en sus respectivas especialidades den enseñanzas orales sobre ellas.

6º—Fomentar por todos los medios posibles la educación no sectaria en los países donde sea necesaria esa reforma.

7º—Finalmente, y es lo principal, alentar y ayudar a los socios en su mejoramiento intelectual, moral y espiritual. Pero ningún miembro podrá utilizar en su propio provecho los conocimientos que le hubiere comunicado un individuo de la Primera Sección. Quien quebrantare esta regla será expulsado de la Sociedad. Antes de comunicar dichos conocimientos, habrá de comprometerse con solemne juramento quien haya de recibirlos para no emplearlos en beneficio personal ni revelarlos a nadie sin permiso del instructor.

Detengámonos ahora en un examen gráfico sobre nuestros tres actuales objetos de la S. T.:

1º—Formar un núcleo de Fraternidad universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

Este objeto tiene un aspecto externo: humano, y un carácter interno: espiritual. La humanidad ha tenido siempre ese deseo; pero sólo ha logrado la forma externa, en su aspecto social; mas no la interna, el espiritual. Los casos positivos han sido individuales y a base de haber alcanzado la “estatura del hombre perfecto”.

Repetimos que el hombre es consuetudinario esclavo de la forma. No bucea. Busca en el aspecto externo el carácter de la forma y la ilusión le burla constantemente. De ahí los símbolos expresivos de la Fraternidad. Ignora el hombre que al dar la diestra a su prójimo, buscan con el contacto externo, la Unidad Interna.

En la lámina I aparecen los más característicos símbolos de la Fraternidad. Entre las figuras contenidas en el dibujo observemos con preferencia la llamada *Caduceo de Mercurio*. El uso de esta figura tiene épocas de aparentes contradicciones. El término *caduceo* viene de *cadere*, CAER; porque se le atribuía la virtud de *hacer caer* las discordias. Así era llevado en tiempos de guerra, como en los días de paz, por heraldos y embajadores. Su origen aparece en la Mitología griega, donde se dice que fué regalado por Apolo a Mercurio cuando éste le dió la lira de siete cuerdas. Si nos detenemos brevemente a examinar el significado de Apolo y Mercurio, fácilmente encontraremos la promesa alegórica que entraña el caduceo. Apolo conducía el carro del Sol; por eso era llamado Febo. “Mató a los cíclopes y fué arrojado del cielo, peregrinando entonces mucho tiempo sobre la tierra, donde fundó varios oráculos”. Mercurio, hijo de Júpiter y Maya, fué arrojado del Olimpo por robar a los dioses. Inspiró el comercio, la elocuencia y el robo entre

los hombres. Maya, en sánscrito, es Ilusión; símbolo de todo lo que está sujeto a cambio.

Los que han estudiado la leyenda de Padmapani, el *Uno en el Loto*, hallarán una estrecha relación entre Apolo sobre el carro del Sol, y la *Joya en el Loto*; que puede ser Bodhisattva, Krishna, Buda, Cristo o cualquier otro nombre que podamos dar a nuestro divino Yo (1). En esta leyenda están perfectamente hermanados el Sonido, el Color y la Luz, cuyo significado interno encubre ingeniosamente la alegoría. Esta misma relación encontramos entre Apolo y Mercurio, de la Mitología griega.

La primitiva forma del caduceo es una vara de olivo cuya cabeza es nudosa y se bifurca en dos ramas que, encorvándose hacia abajo, tienden a unir sus extremos. Más tarde evolucionó este símbolo, quizás porque en ello intervinieron los iniciados en ciencias ocultas y cobró la forma actual: una vara alada con dos serpientes que, cruzándose, la circunvalan y ascienden hasta alcanzar la unión de ambas con la cabeza del caduceo y hacer los tres una sola figura.

En la India llaman *brahmadanda* a la espina dorsal (Bastón de Brahma) y gráficamente en Ocultismo se expresan los tres aires vitales pasando a través de la médula espinal: uno central, que equivale al cetro de Mercurio (puro *akasha*) y sus dos aspectos a través de dos canales colaterales, que serpentean alcanzando los centros de fuerza en su evolución. El canal central es *Sushumna* y los colaterales *ida* y *pingala*. Este es el Kundalini o Fuego Serpentino, de que se nos habla en la *Doctrina Secreta* de H. P. B. y en *Los Chacras*, del señor Leadbeater. Las dos alas del caduceo representan el poder de elevarse a los planos superiores de conciencia, conferido por el fuego serpentino desarrollado (2).

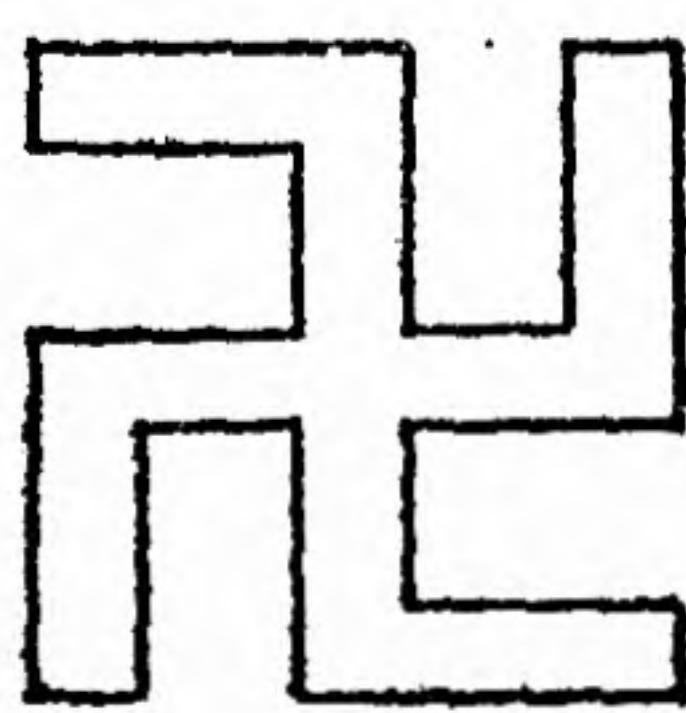
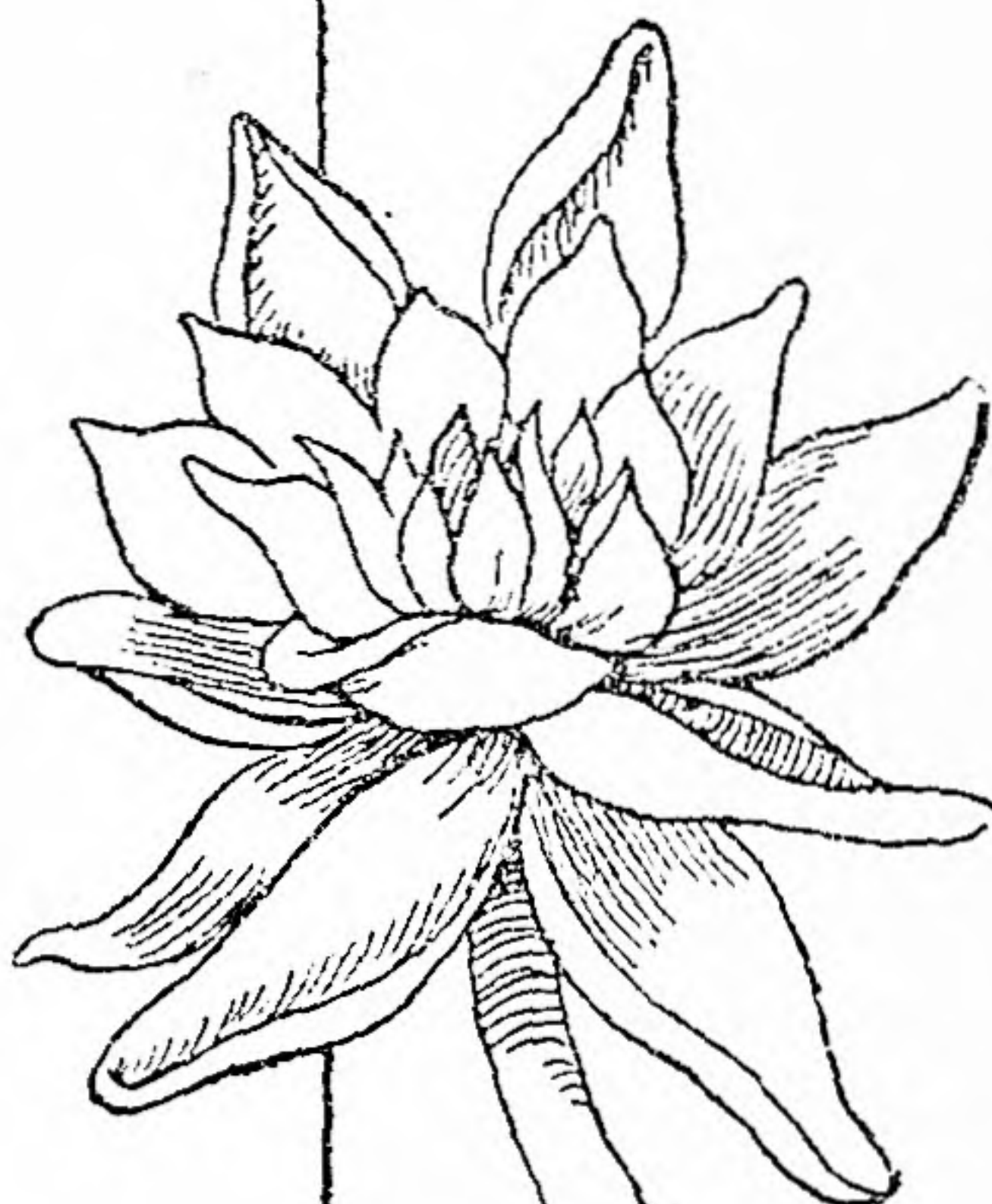
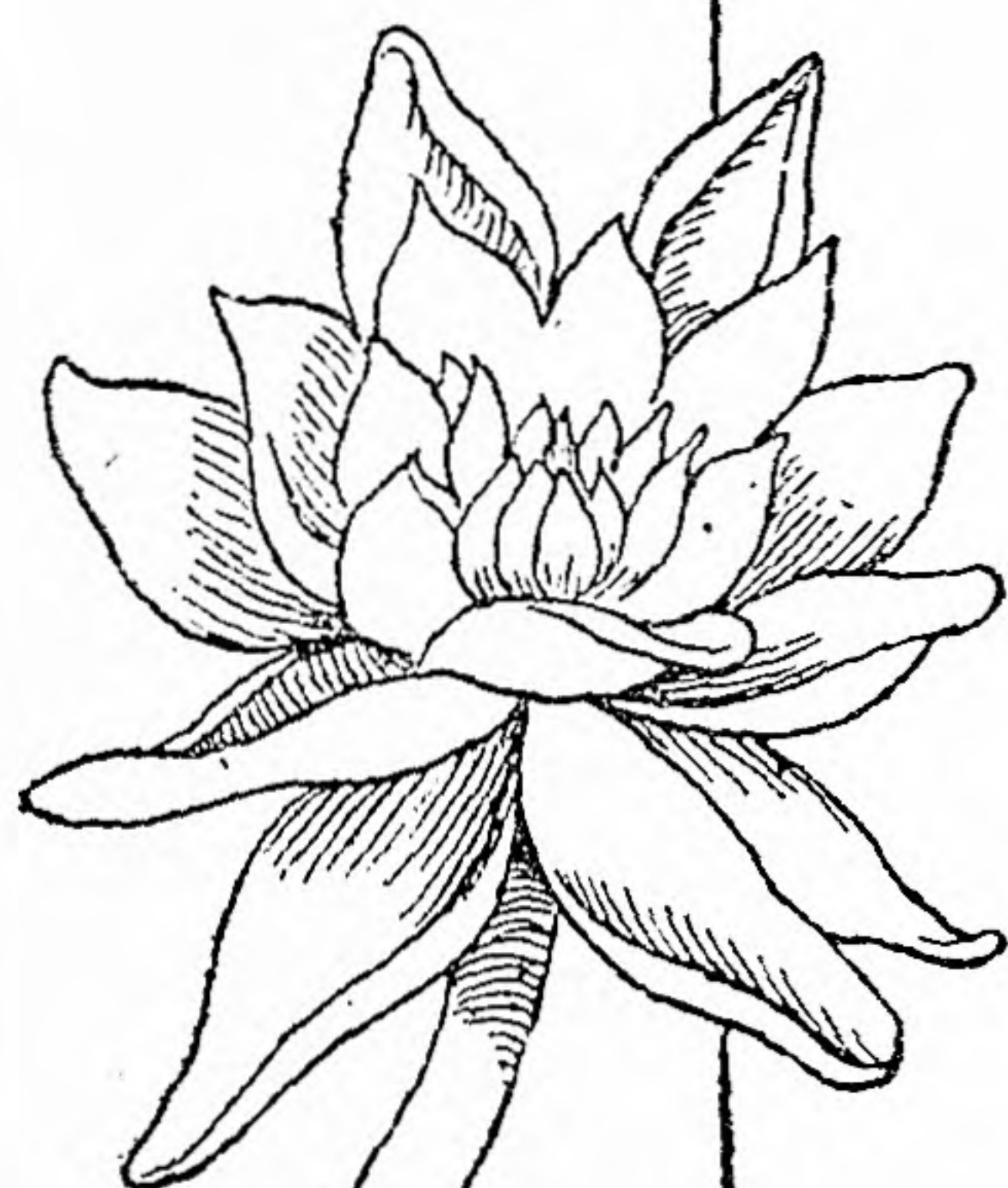
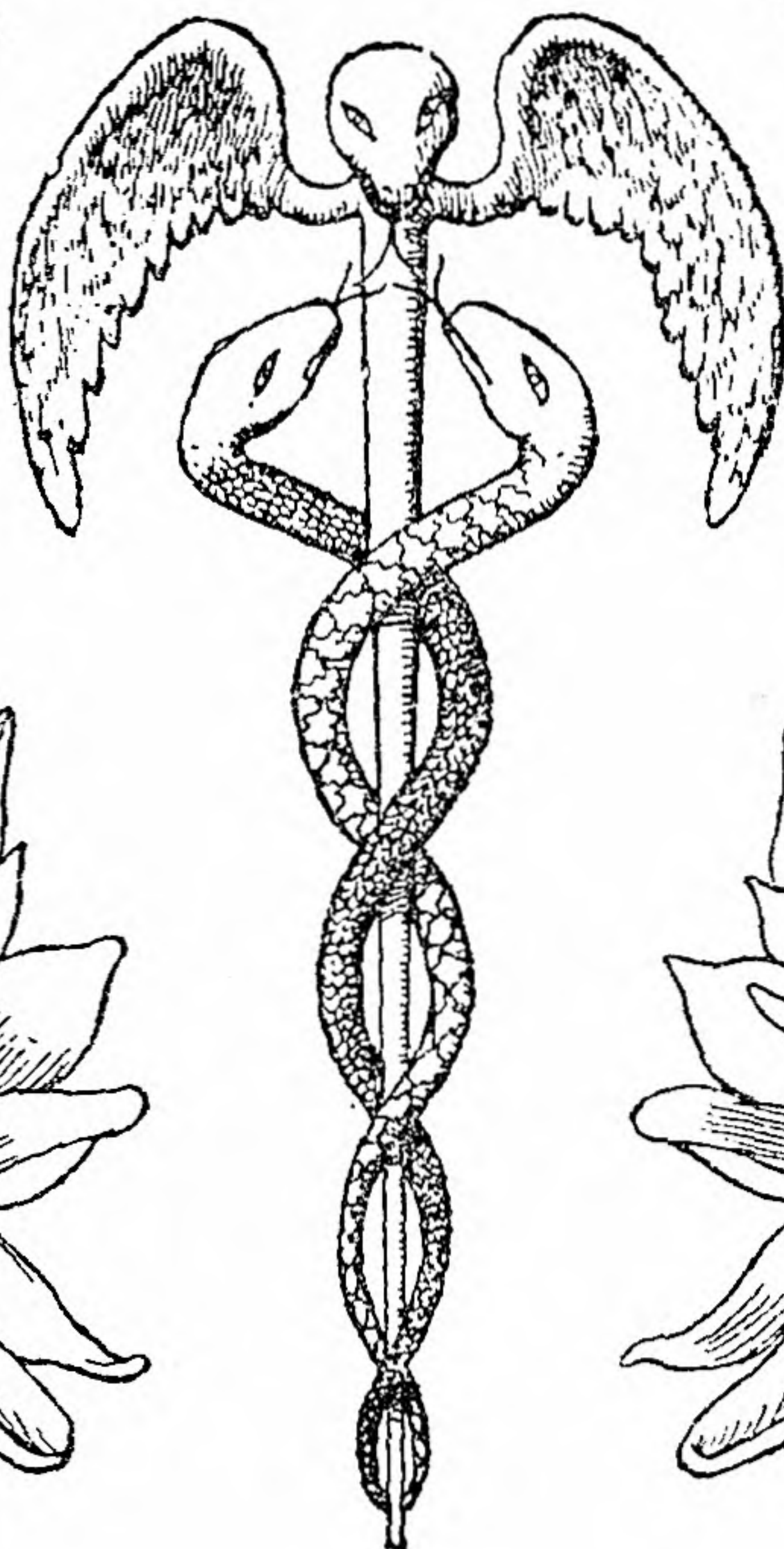
Cuando el hombre alcanza aquel elevado estado de conciencia que equivale a la Unidad, se encuentra dentro del corazón del símbolo del caduceo, realizando su significado de Amistad.

Otro símbolo de Fraternidad *vívida* es el de la cruz Svas-tika, que encontramos en la lámina I. Esta es descrita por el señor Leadbeater en su obra *El Credo Cristiano*, como sigue: "Siempre implica movimiento, el poder creador en actividad; porque las líneas que se agregan en ángulos rectos a los brazos de la cruz, se suponen representar llamas lanzadas hacia atrás,

(1) *D. Secreta*, t. III, opúsculo I.

(2) *La Vida Oculta en la Masonería*, G. W. Leadbeater.

BROTHERHOOD



a medida que la cruz gira en redondo, con lo que se indica doblemente la actividad eterna de la Vida Universal, primero por la incesante emanación del fuego procedente del centro por los brazos, y segundo por la rotación de la cruz misma.”

El símbolo de la Svastika ha sido probablemente dado al hombre para que éste entienda que ha de buscar dentro de sí mismo la “actividad eterna de la Vida Universal”, única y real que le hace sentirse Uno con todos los demás.

La flor del Loto, símbolo del crecimiento espiritual, tiene un amplio significado de Fraternidad en la asidua aplicación de este principio. Su forma alegórica y su desarrollo hacen pensar en la evolución interna del hombre, que abre su naturaleza espiritual al Sol de Amor a través del légamo de las aguas estancadas. Este símbolo fué tomado por los cristianos, substituyéndolo con la figura del lirio que salpica el Manto de María y es, posiblemente, en su evolución cristiana el origen de la flor de lis, que introdujo en la heráldica la Orden de Caballería.

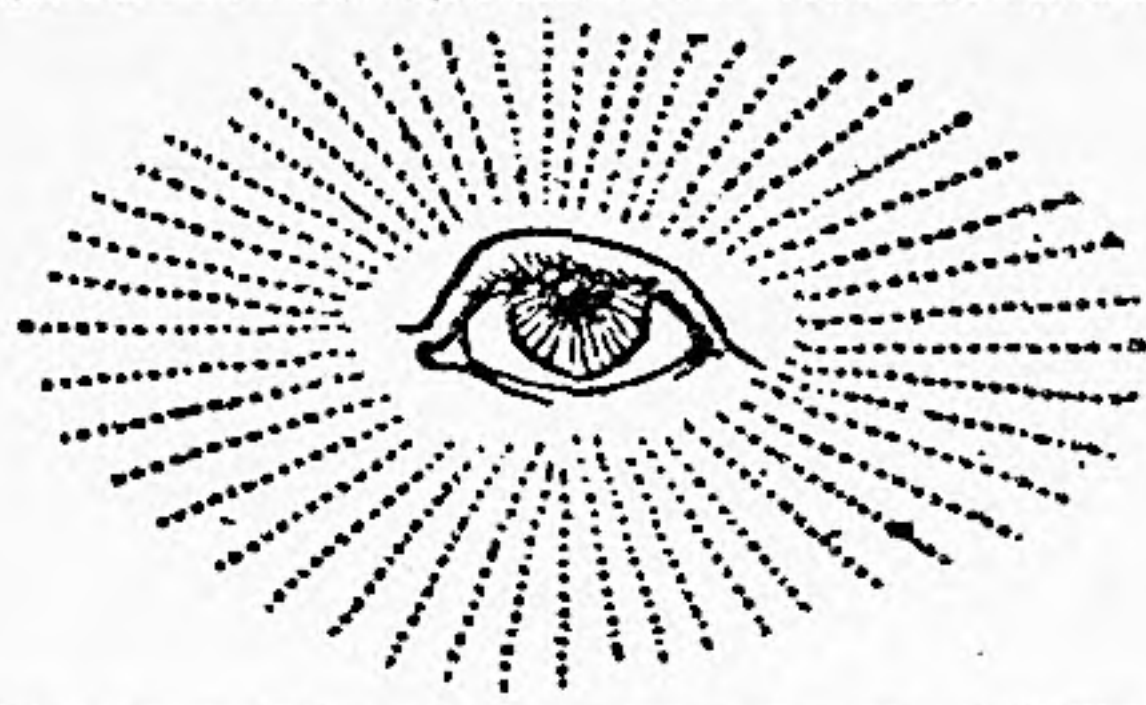
El segundo objeto de la S. T., es: “Fomentar el estudio comparativo de las religiones, literaturas y ciencias de los Arios y de otros pueblos orientales.”

Mr. Peter Freeman, secretario general de la Sección de Gales, cree que la S. T. debe tener un solo principio: “Formar un núcleo de Fraternidad Universal”; pero es que ese núcleo no podrá moverse sin un procedimiento autorizado o convenido y ésta es la finalidad de los Objetos que siguen al primero.

No podrá el hombre extraer Sabiduría de los símbolos (y si toda la manifestación con forma es Maya, toda la manifestación es un símbolo) mientras no sepa encontrar el nexo que une los fragmentos de la Vida infundida en ellos.

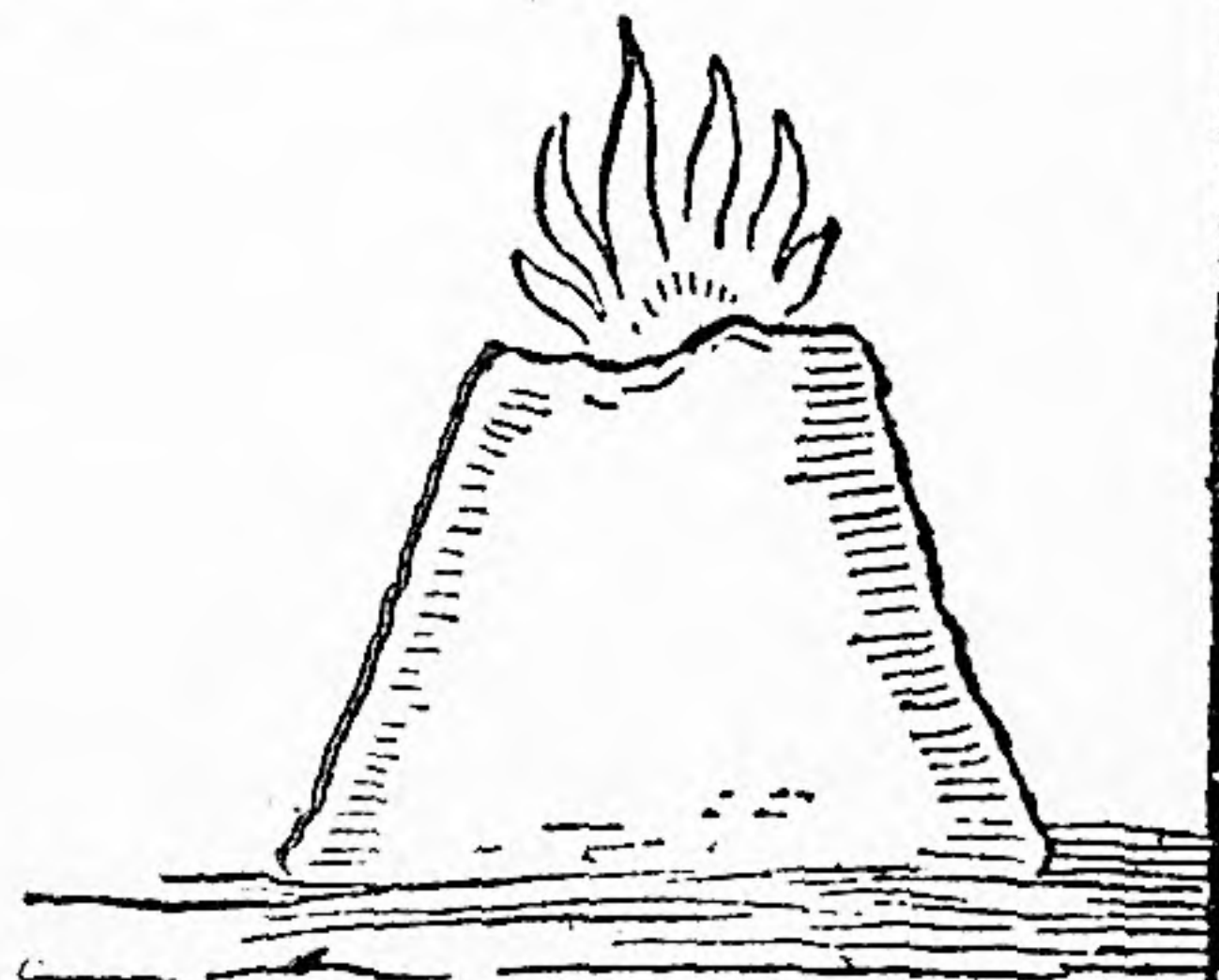
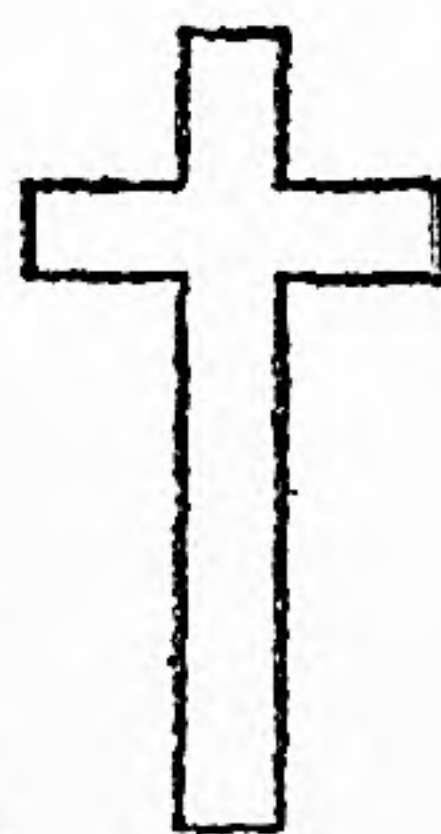
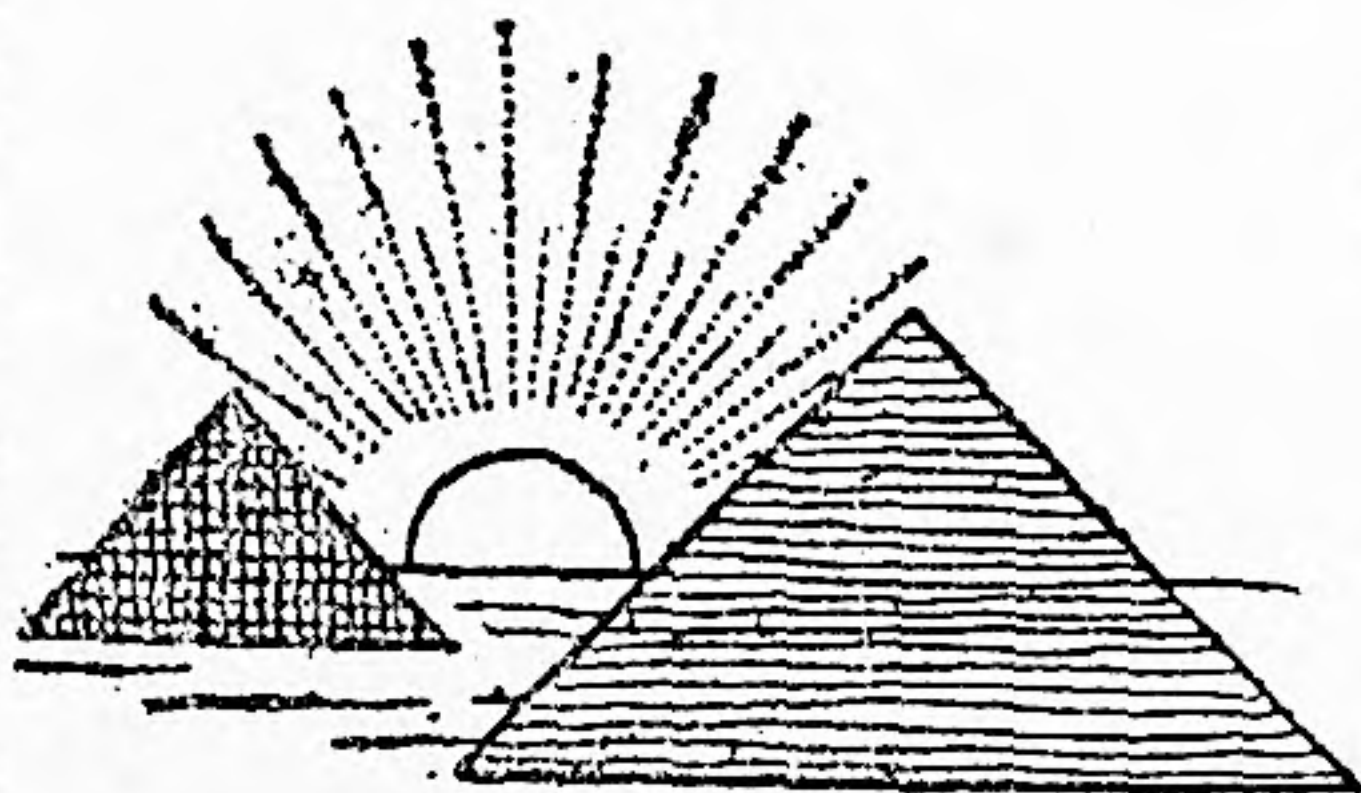
La lámina II contiene símbolos de distintas religiones y órdenes secretas, y nada dirán estas figuras a los ojos cerrados ante la esencia unificadora de las religiones arias, aun cuando se hagan supremos esfuerzos por “formar el núcleo de Fraternidad Universal”, porque no son conocidos los secretos eslabones de la cadena.

El Sello de Salomón, el “Ojo de la Providencia”, la Serpiente de Sabiduría Eterna, la Media Luna Mahometana, las pirámides iniciáticas de los Faraones, el altar de piedra de los Parsis, donde el fuego está repitiendo al creyente de Zarathustra la frase de los oráculos: “Cuando contemples el fuego sagrado, informe y resplandeciente y deslumbrante por todo el



COMPARATIVE .. RELIGION ..

PHILOSOPHY & SCIENCE



mundo, oye la Voz del Fuego''; el antiguo símbolo de la cruz; ninguno de estos símbolos tendrá utilidad para *fraternizar* si el hombre no ha entrado por el sendero de exploración interna y externa.

El tercer Objeto actual de la S. T. es: "Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre".

La lámina III entraña los símbolos mantenedores de los principios ocultos, en busca de los cuales marcha el que atiende al tercer Objeto de la Sociedad.

Entre las Columnas del Templo vese una imagen de mujer, que bien pudiera ser la pitonisa Teoclea, recordándonos las enseñanzas pitagóricas, donde el Maestro hacía buscarse a sí mismo al discípulo en las profundidades del ser, para distinguirse del no ser.

La rueda alada siempre ha sido entre los hombres un símbolo de progreso; pero ¿cuántos toman el símbolo para vivirlo? La Rosa-Cruz del Conde Rosenkreuz contiene un imperativo irrecusable y una promesa divina: es la cruz del sacrificio sobre el amor a Dios y a la humanidad.

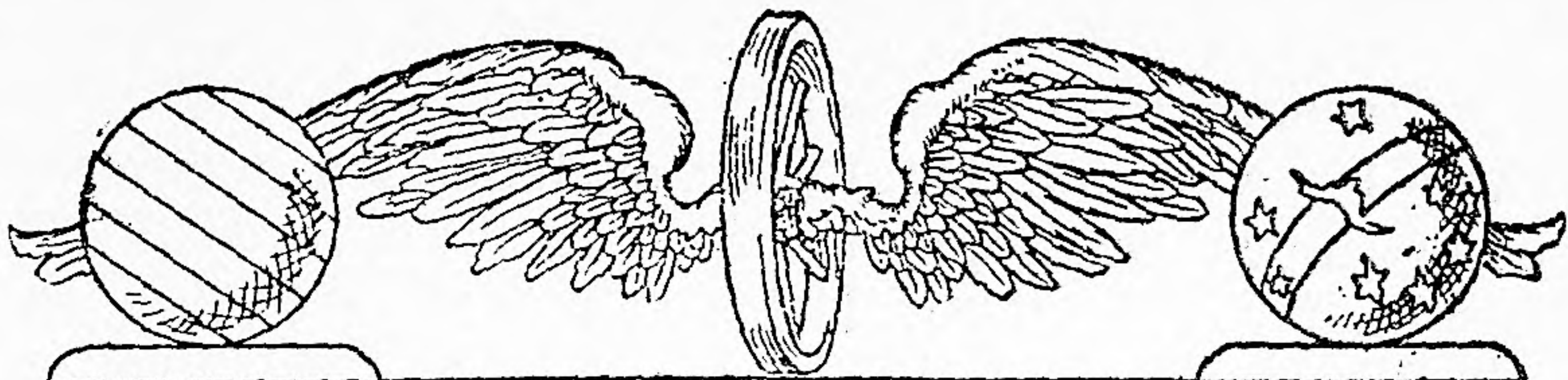
Como se ve, todo símbolo contiene un mandato implícito y provechoso. Todo símbolo es dinámico, cuando es entendido, o extático, si incomprendido. *Teosofía* es *realización*, desdoblamiento del corazón del símbolo. La ignorancia adora; la Sabiduría transforma.

La Teosofía es la fuerza que despierta de su estática a la conciencia.

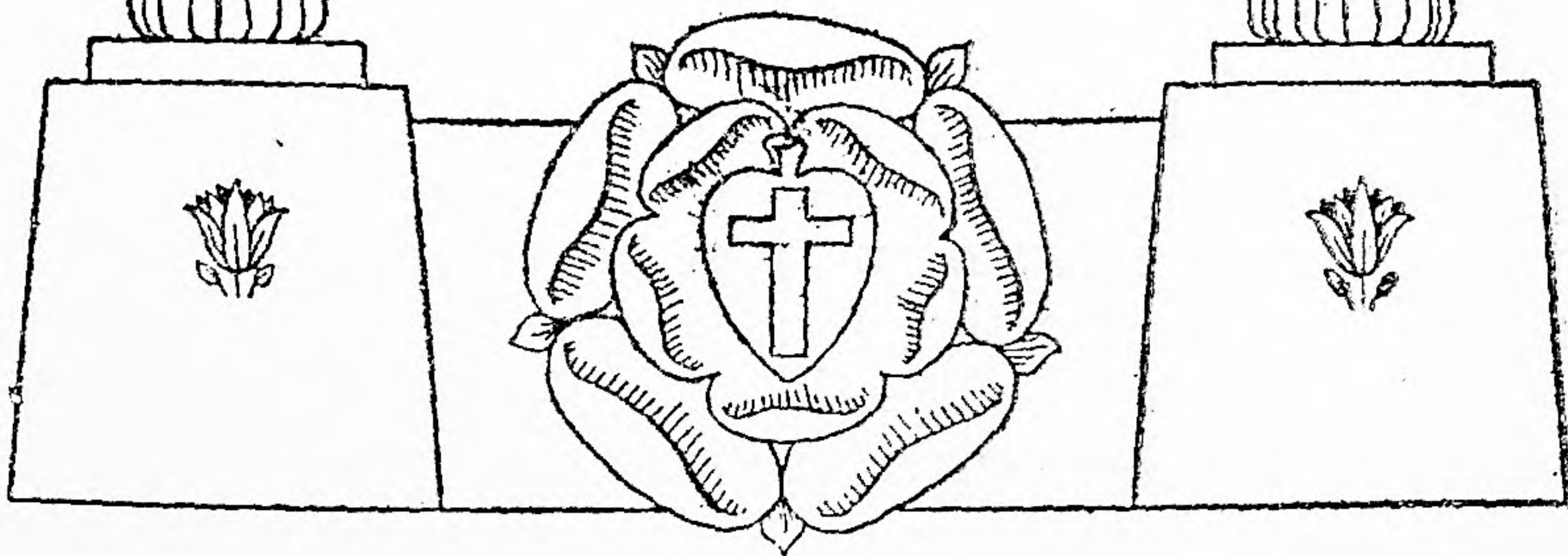
El científico académico, el religioso dogmático y el filósofo ortodoxo son los respectivos antagonistas del científico alquimista, del religioso ocultista y del filósofo autodidáctico. En la hueste de los primeros el nexos es Teogonía; en la de los segundos, Teosofía.

¿Cuántos siglos cuenta ya esta lucha? ¿Quién ganará la partida?

En los tiempos presentes las probabilidades sonríen al teósofo, porque todos los edificios externos se resquebrajan y crujen ante el vendaval de Sabiduría que los azota. El científico académico siente que sus leyes se ensanchan de modo tal que rebasan del marco estrecho a que le confinaron las concepciones arcaicas y escapan a las monótonas y seculares definiciones y clasificaciones. Einstein y Curie han burlado los básicos principios científicos que aun manteníamos desde los tiempos



OCCULTISM



de Euclides y Epicuro. El religioso dogmático contempla absorto y desconcertado el desarrollo progresivo y firme de la Doctrina de la Evolución, mantenida en todos los tiempos; mas nunca como ahora tan popularizada. El filósofo ortodoxo no sabe cómo explicar el origen de los conceptos y tendencias actuales, que llevan el sello individual y hacen un infinito mosaico de ideas afines.

La obra de la señora Blavatsky corona con éxito su esfuerzo en nuestros días. Fué comenzada en un pasado lejano e ignorado por los hombres, y ahora reanudada, y llega el momento de recoger el fruto.

La humanidad es regalada con el presente de los dioses: Sabiduría. ¡Oh Teosofía, obra de los siglos!

Si para los teósofos la Ley es *comprensión*, recordemos aquel proverbio latino que dice: “*laborare est orare*”, que significa: *laborar es orar*. Por tanto, teósofos, OREMOS.

F. J. FARIÑAS.

DETERMINISMO VISIBLE Y OCULTO

EN el fondo de todo determinismo, posible de narrar, existe otro invisible, desconocido, oculto, que a lo más nos permite concederle una aproximada interpretación.

Muchos serían los ejemplos que podría citar a fin de aclarar lo dicho.

Exponemos el siguiente hecho que hará comprender las ocultas mallas que rodean cuanto acontece a nuestro alrededor. Se verá cómo el joven cubano Carlos Aguirre, en circunstancias extraordinarias halló la muerte en la plaza de toros de la ciudad de Bayonne. El periodista J. R. Chenard (1), nos va a describir con su atildado lenguaje el trágico suceso:

“Un día en Bayonne, marcha a una corrida de toros y cae para siempre... Pero resulta necesario que nos demos cuenta del “role” funesto que jugó en esta tragedia la oculta voluntad que todo lo dirige y que, como Tarquino, a veces se complace en destrozar las más preciadas y hermosas flores. Carlitos no permaneció en la localidad que ocupara en el inicio

(1) “La Discusión”, de 28 de Mayo de 1925.

del espectáculo... Para que cayera fué necesario que abandonara su palco, porque vió a unas amigas en otro lugar de la plaza, y que marchara a sentarse más cerca del redondel. Una vez allí distrájose conversando con sus amigas norteamericanas, y en eso ocurrió el terrible lance. Cuadróse el cornúpeto ante el matador y éste metió el estoque; pero el bruto al sentirse herido, con un gesto instintivo remeció la testuz y lanzó la espada al aire. Pensad ahora. Esa espada no cayó a pocos metros de distancia, como es lógico; sino que merced a la fuerza enorme que le imprimiera el toro, saltó la barrera y fué precisamente a partir el corazón del muchacho cubano, que se había inclinado en ese momento para charlar con sus compañeras. Tampoco el estoque cayó malamente, sino que llegó al final de su carrera como una saeta, de punta. La hoja de esa clase de espada pesa más que el puño, de manera que fué por delante. Todo estaba previsto y todo sucedió como tenía fatalmente que suceder.”

Los descreídos dirán al leer el anterior relato, que fueron raras coincidencias, casualidades, concatenación de hechos que dieron lugar al doloroso suceso. Nosotros decimos: que se reunieron con toda precisión las circunstancias necesarias para que el suceso se realizase; como atinadamente dice el cronista: “para que sucediese lo que tenía que suceder”.

La verdadera sabiduría, y es precisamente de la que presumían magos y teurgos de la antigüedad, es conocer algunas de las circunstancias que preparan un suceso y conducirlo por otro sendero. Pero este conocimiento pertenece a materias más profundas que no sabríamos abordar.

Interprete cada quien los actos que se verifican en el curso de su vida y se dará cuenta precisa de ambos determinismos, que por cierto no subsisten independientemente, sino que se encuentran íntimamente ligados. Cual títeres que se mueven por hilillos invisibles somos nuevos juguetes de los imperceptibles procesos de las fuerzas ocultas que nos rodean.

En resumen diremos: que no son los hechos producto de las circunstancias, como se admite generalmente, sino que las circunstancias preparan la realización de los hechos. Lo que es muy distinto. Es, como si dijéramos: una inversión del determinismo positivista.

EUGENIO LEANTE.



¿ES LA TEOSOFIA UN CREDO?

POR C. JINARAJADASA

ES la Teosofía un credo? La mayoría de las personas creen que los teósofos profesan una creencia particular. Para el criterio público los Teósofos vienen a constituir otro cuerpo religioso en su conjunto de creencias exactamente lo mismo que cualquiera de las demás religiones conocidas. Desde luego que nosotros no podemos despojar la mente pública de la idea de que la Teosofía es un credo; pero podemos y debemos aclarar a los miembros de las Logias que la Teosofía *no* es un credo. Debemos probar que la Teosofía no es un credo en la aceptación ordinaria de la palabra, dando a conocer a los que vienen a nuestras filas cuál es el verdadero propósito de la organización llamada Sociedad Teosófica.

¿Cuál es nuestro propósito? ¿Quién podrá declarar cuál es el propósito de la Teosofía? Los Maestros lo han declarado; los dos fundadores de la Sociedad, H. P. Blavatsky y H. S. Olcott, una y otra vez han proclamado en sus escritos el propósito de la Sociedad, lo mismo que la Dra. Besant. Yo no creo que ninguno de nosotros haya entendido completamente en la generación presente cuál es el propósito final de la Teosofía. A mí me parece que las generaciones venideras descubrirán en el propósito de la Teosofía ciertos elementos que nosotros no podemos descubrir ahora, y que, por lo tanto, es en realidad imposible decir hoy cuál es el propósito final y completo de la Teosofía y de la Sociedad Teosófica.

Además, el propósito de la Teosofía tiene que variar en gran extensión para cada miembro individual. Ese propósito, tal como usted lo ve, tal como lo ve mi vecino, tal como lo veo yo, está sometido a ligeras diferencias, aunque todos podamos estar unidos en los puntos fundamentales. Precisamente la belleza de la Teosofía estriba para mí en el hecho de que sea diferente para cada uno de nosotros. El carácter específico

de la Teosofía es que cada uno de nosotros puede llegar a alcanzar su propia visión de lo que la Teosofía es.

Hoy deseo yo presentar la visión mía acerca del propósito de la Teosofía. Para mí el propósito de la Teosofía es dual; y entiéndase que cuando digo Teosofía quiero significar por el momento nuestro trabajo como un cuerpo de Teósofos que trata de proclamar la Teosofía. De estos dos propósitos, el primero es ayudar a cada individuo a descubrir su propia religión individual. Es completamente cierto que en el mundo hay muchas religiones; pero para que cada uno de nosotros pueda llegar a vivir una vida fructífera es preciso que construya su propia religión. En la Teosofía se nos ofrece una masa de conocimientos de las religiones pasadas, de las tradiciones del misticismo y también ese admirable cuerpo de conocimientos que llamamos Ocultismo. Todo este conjunto de conocimientos debe ser presentado al miembro dentro de la Logia, no como un credo para ser aceptado, sino más bien como una guía que ha de ayudarle para hacer un viaje. El ingreso en la Sociedad y la aceptación de ciertas ideas de los libros teosóficos, no son más que el principio de la búsqueda de la verdad. El hallazgo de la Teosofía es una experiencia individual. Solamente cuando cada uno de nosotros encuentre por si mismo la Teosofía, podremos vivir una vida verdaderamente efectiva, en que la religión sea lo mismo que el negocio y ambos se conviertan en filosofía.

A fin de que aquellos que vienen a nosotros puedan llegar a descubrir con la mayor rapidez posible su propia religión, la sabiduría que se presente en nuestras conferencias y clases de estudio no debe ofrecerse dentro de ningún sentido de autoridad diciendo: "Aquí es donde está la sabiduría, H. P. Blavatsky dice tal cosa; la Dra. Besant dice tal otra cosa; usted debe aceptar eso". Esa es la forma en que a veces tratamos de resolver las dificultades de la gente, como si el hecho de discrepar de nuestras convicciones constituyera un pecado. Por el contrario, esa discrepancia es señal de cierta virtud original, y una vez que reconozcamos esto, nos daremos cuenta de que la misión del teósofo no es proclamar un credo que deba ser aceptado por los demás teósofos, sino despertar el espíritu de investigación y el deseo de marchar hacia adelante en el descubrimiento de la verdad. Así llegaremos a convertir nuestras Logias en centros reales de fortaleza e inspiración.

Así, pues, debemos considerar como un axioma en nuestro trabajo en las Logias y en nuestra propaganda pública, el hecho

de que no vamos a ofrecer algo que deba ser creído, sino más bien, algo que deba ser investigado para que sirva temporalmente como guía; pero en todo momento no debemos perder de vista que cada persona debe marchar por su propio camino para descubrir su propia y única religión. Para ayudar a una persona a descubrir su propia y única religión, es de gran necesidad estimular en él la aplicación de la Teosofía a todos los campos de la actividad y estudios humanos. No debemos conocer el valor intelectual de su belleza. Hay algo muy notable en las ideas, y es que las ideas son fundamentalmente inseparables de la acción. Una idea grande y poderosa engendra siempre acción, porque las ideas son centros de poder. Una idea es siempre un centro de revolución.

De modo que es un hecho que nosotros no entendemos el verdadero valor interno de una idea teosófica hasta que no la aplicamos en nuestra conducta. Y es por eso que debemos en todas nuestras logias teosóficas inspirar a los miembros para que apliquen la Teosofía a la vida y traten de entender como se cambia la vida a la luz de la Teosofía.

El segundo propósito es para mí proclamar que la sabiduría crece con el crecimiento del universo. Hoy está muy generalizada la idea de que por que la Teosofía es tan maravillosa, tenemos ya en nuestra literatura teosófica todo lo que ha de conocerse de la sabiduría. Esta es una errónea concepción de la que tenemos que librarnos. Aun considerando la sabiduría que los Maestros hayan alcanzado acerca del universo, lógicamente esa sabiduría no puede ser la sabiduría última, de lo Infinito, porque el universo está siempre creciendo, expandiéndose, y seguramente todas miriadas de sucesos del porvenir contribuirán en alguna forma a la perfección final de la sabiduría.

Por lo tanto, al tratar de entender la Teosofía no debemos partir de la presunción de que tenemos toda la Teosofía por el hecho de que poseamos la *Doctrina Secreta* y tantas otras obras teosóficas. Sólo tenemos una parte, una parte maravillosa, en tanto cuanto se refiere a nuestras vidas actuales; pero supongamos que fuéramos con nuestra Teosofía a una gran congregación de Dhyan Chohans, por ejemplo. Probablemente ellos nos dirán: "Oh, sí, eso es magnífico; pero eso no es más que el A B C; pueden ustedes darnos algo más? Niños, eso está muy bueno para ustedes, pero hay cosas mucho más grandes que han de venir" Es ese sentido de la amplitud infinita de la sabiduría el que necesitamos tener siempre con nosotros.

Por eso necesitamos despojar nuestras Logias de toda clase

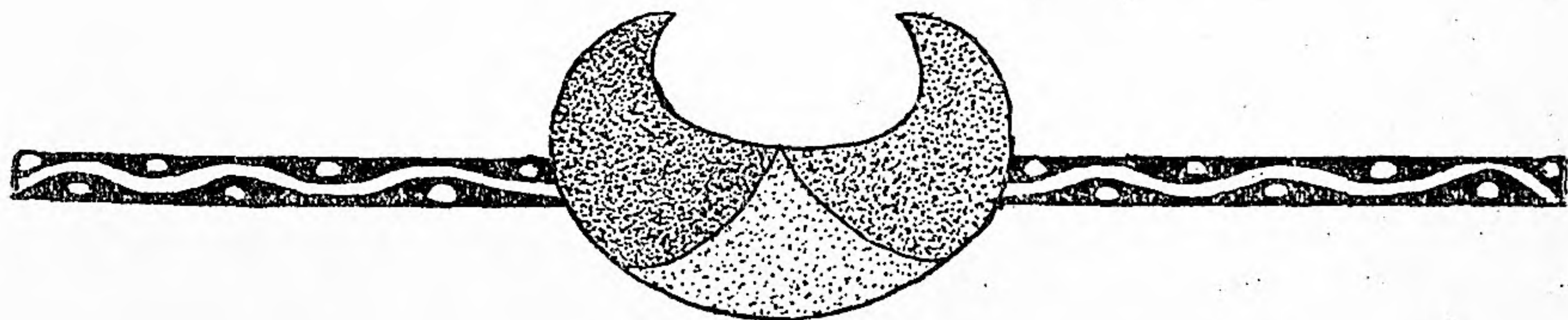
de barreras, de modo que dejemos expedito y franco acceso a toda clase de conocimientos que el mundo nos pueda dar.

Cada Logia Teosófica debe, pues, ser un mundo en miniatura; no meramente un sitio para tratar de religión solamente, sino en donde se desarrolle algo el espíritu crítico científico, si no por todos a lo menos por algunos de sus miembros.

Los teósofos tenemos que precavernos contra un gran peligro; tal es, llegar a una conclusión final sobre lo que es Teosofía. Hasta que el universo no se haya terminado no podremos llegar a esa conclusión. Hasta entonces la sabiduría es algo que evolucionará indefinidamente. Si por el momento hay ciertas ideas reconocidas acerca de lo que es el átomo permanente, no olvidemos que esas ideas no son finales acerca de la construcción de átomo permanente. Pero usted podría decir: "la Dra. Besant dice eso". Sí, pero eso no es final. Podría usted decir: "Los Maestros dicen eso". Pero tampoco eso es final. Nosotros somos investigadores de la sabiduría, y tenemos que aceptar que ninguna de nuestras conclusiones puede ser final.

Cuando realmente vivimos la Teosofía es cuando por primera vez empezamos a conocer su valor interno, esto es, en su poder creador. Una persona puede haber leído la "Doctrina Secreta" una docena de veces, pero las más sencillas verdades de la Teosofía no han desarrollado el poder latente en ellas hasta que su carácter haya cambiado y hecho dinámico. Un niño puede conocer solamente la simple verdad de la reencarnación, pero si la ha vivido, si cree en ella y ve la alegría que hay en ella, tendrá un carácter mucho más dinámico que el estudiante de la "Doctrina Secreta".

Cortesía del "Heraldo Teosófico" de Puerto Rico.



EL ESCULTOR ANTONIO BOURDELLE

Habiendo tenido ocasión el gran escultor francés Antonio Bourdelle, de encontrarse con el filósofo Hindú Krishnamurti, recibió tal impresión ante su poderosa personalidad, que pidió encarecidamente se le permitiera fijar sobre el bronce los rasgos del joven maestro que está preocupando intensamente a los hombres y mujeres que, en la India, en los Estados Unidos y en Inglaterra, acuden ansiosos a escuchar sus conferencias sobre la vida y sus problemas.

Krishnamurti accedió al pedido del escultor, lo que dio lugar a la carta que traducimos, y que el talentoso artista escribió reconocido a la persona que le concedió la entrevista. Dice así:

A GRADEZCO a Vd. infinitamente el que haya querido pedir a Krishnamurti que consintiera en consagrarme un poco de su tiempo, a fin de que yo pueda intentar crear un documento; su cabeza o su busto. Le ruego le agradezca por los instantes que él pone a mi disposición.

Vd. puede contar conmigo. Haré todo lo necesario para tener un estudio donde nadie pueda entrar, ni antes, ni durante el tiempo que se me consagre. Yo volveré a adoptar por primera vez, después de mis primeras investigaciones artísticas, las leyes del trabajo que he puesto en acción para crear la cabeza denominada “Apolo en el combate”, y emprenderé el mismo combate contra las sombras. Vd. me dice que dispongo de ocho días; es un infinito y es bien poco. Pero yo descanso, pues me será necesario hacer un llamamiento a todas mis fuerzas, para, de la forma humana, ascender hasta los rasgos espirituales que deberán confundirse con los ritmos astrales.

Yo cuento con Vd. para arreglar las cosas lo mejor posible. Yo no digo que haré el busto; yo digo la cara, la cabeza, el cuello, es ahí donde reside todo. El busto puede hacerse de toda la cara; esa será la obra. Es imprescindible que no se me distraiga durante la búsqueda, que será severa. Pongámonos en guardia, pues ocho días es poco, a pesar de que ellos deberán ser en mis esfuerzos, el total de mis cuarenta años de estudio.

Yo admiro al joven maestro, yo lo admiro por sobre todas las cosas; él está solo, y sin embargo, es toda una fuerza, un

ejército de héroes. El conocimiento que él tiene de la inmortalidad, es lo que solo puede mantenerle en su esfuerzo que supera a nuestras fuerzas.

¿Asistirá Vd. al taller? El trabajo será a dos planos, una parte apoyándose sobre la admirable cabeza, sobre el puro rostro y el segundo trabajo será hecho por mí sin el modelo; será la belleza que deberé descubrir sin su ayuda.

Dos fuerzas estarán en acción; la fuerza de los reflejos tomada directamente de los rasgos del joven maestro, y la otra fuerza seré yo solo presentando el rostro a los astros, para armonizarlo con ellos. He aquí el doble gesto, uno que nacerá del centro: Krishnamurti, el otro nacerá de los mundos próximos y lejanos para dar vida a su rostro. Me será necesario mirar al maestro para después olvidarlo casi, presentando los ángulos de su rostro a todo lo que yo presiento del cosmos.

Yo no he hecho nada semejante más que una sola vez en mi vida, y voy a rehacerlo. Krishnamurti no está solamente en su cuerpo físico, en su carne perecedera; es cierto que la estructura de la lámpara es bella, pero hay que aclararla de la luz interior, de la llama sin fuego, de la fresca llama que aletea y es espíritu. ¿Se da cuenta Vd. del trabajo?

Su viejo amigo,

ANTONIO BOURDELLE.

Vosgos, Agosto 23 de 1927.

Traducción de Alvaro A. Araujo. Cortesía de la hermosa revista uruguaya "La Pluma", de Febrero de 1929.

ACLARACION

Por encargo expreso del hermano Francisco Rosado y de los miembros de esta Logia, nos es grato hacer constar que la cesión del terreno para construir en él su edificio fué debida tan sólo a la filantrópica iniciativa del coronel José M. Tarafa, a quien la Logia ha acordado otorgar un diploma de gratitud por su generoso donativo.

Con gusto hacemos la aclaración.

OCULTISMO

EL AURA DEL CRISTO

UN hermano me ha pedido le describa el aura del Señor Maitreya. Entiéndase bien que es completamente imposible complacerle con una descripción física; ni podemos representarla de modo tal que nos dé la impresión de ella. Creo que el modo mejor de tener alguna idea de su apariencia, es representársela en una vidriera polícroma vívidamente iluminada por los rayos del Sol.

Su aura es, en prime r lugar, extraordinariamente más amplia que cualquier aura ordinaria. El hombre corriente tiene un aura o atmósfera propia, que rodea su cuerpo hasta una distancia de unos cuarenta y cinco centímetros, tanto a su alrededor como sobre él y bajo él. El aura de un hombre realmente evolucionado y altruista pronto llega a ser muchísimo mayor que esto; y el aura de un Maestro es ya enorme, extendiéndose en muchos casos dos kilómetros y aun más, en todos sentidos. El aura del Maha Chohan se ha observado que tiene un radio de dos millas (tres kilómetros setecientos metros), en su condición normal. El aura del Señor Buddha se describe en Libros Sagrados Orientales, englobando en sí a personas que estaban a tres millas de El (cinco kilómetros y medio), en el plano físico. La de Cristo puede representarse como de tamaño medio entre estas dos últimas. La del *Señor del Mundo*, el *Rey* espiritual, incluye toda la Tierra; pero, desde luego, no hay otra como ésta, aquí. El modo mejor de imaginarnos el aura de Cristo es considerar la ilustración del aura de un Arhat que se da en el libro *El hombre visible e invisible*. Tiene con ésta una semejanza general, aunque, además de ser muchísimo mayor, los colores están colocados de un modo algo diferente.

El centro del aura es de deslumbradora luz blanca, como en el caso del Arhat ;después, eliminando el amarillo de esa parte, hay que dejar el óvalo sonrosado en su presente proporción, aunque extendiéndolo hacia dentro, hasta el borde de lo

blanco. Fuera del óvalo sonrosado, poned un área de amarillo en vez de azul; dejad el verde, pero imagináoslo infinitamente más vivo. Tras el verde viene una zona de azul y luego color violeta, como en el libro; aunque fuera del violeta de nuevo se presenta una ancha franja de rosa pálido luminosísimo, en el cual se funde imperceptiblemente el matiz violeta. Al exterior se presenta la radiación de los colores mezclados, de igual modo que en el libro. Los rayos de luz blanca relámpaguean a través, de la misma manera, aunque hasta ellos mismos parecen suavemente matizados con el siempre presente rosa pálido. El aura en conjunto da la impresión de estar impregnada de rosa delicadísimo, aunque brillante en gran parte, como lo está en la lámina XI del libro de referencia.

Un punto digno de nota es que, en esta aura, los colores se presentan exactamente en igual orden que en el espectro solar, aunque están eliminados el anaranjado y el añil. Primero el rosa (que es una forma del rojo), luego el amarillo, fundiéndose sucesivamente en verde, azul y violeta. Continúa después en el ultravioleta, esfumándose en el rosa, empezando de nuevo el espectro en una octava más alta, así como el astral inferior sigue a continuación de lo físico más elevado.

Desde luego que esta es una descripción muy pobre, pero es la mejor que podemos hacer. Debe darse por sabido que esa aura existe en muchas más dimensiones que las que podamos representar en cualquier forma. Lo que acabo de hacer, con objeto de poder responder a la pregunta que se me hizo, es una cosa equivalente a tomar una vista o sección de tres dimensiones, la que creo haber descrito correctamente en lo que ella abarca. Pero debemos tener presente que es posible que considerando el aura desde otro punto de vista, el nuevo aspecto pudiera variar en parte, siendo empero también exacto. Es completamente imposible explicar en el plano físico las realidades de los mundos superiores.

C. W. LEADBEATER.

(Traducido de *The Theosophist*, por J. G. R.)



TEORIA Y PRACTICA DE LA MEDITACION

“Aquel que pretenda oír la voz del *Nada*, “el Sonido insonoro” o la “Voz del Silencio”, y comprenderla, tiene que enterarse de la naturaleza del *Darana*, la intensa y perfecta concentración de la mente en algún objeto interno, prescindiendo de lo externo.
(H. P. B. *La Voz del Silencio*.)

I A Meditación es el método científico de organización y desarrollo evolutivo de los cuerpos físico, astral y mental.

La Conciencia del Ego Superior no puede realizar el trabajo de los mundos o planos superiores de la Vida o Existencia, cuando no puede disponer de un cuerpo o vehículo, muy tenue o sutil, de la misma naturaleza que la materia que el mundo o plano en que se realiza la labor del Ego.

La exploración o investigación del mundo de nuestra Conciencia es muy poco conocida de la mayoría de las personas, que ignoran completamente la gloria y majestad que les está reservada con el desenvolvimiento de todas las facultades físicas, morales, intelectuales y espirituales, que los capacitará eficientemente para usarlas en beneficio de la humanidad.

Para que la Vida pueda manifestarse por sí misma en acción, tiene que expresarse en formas amoldadas a las actividades en el mundo material, para expresar los poderes de la Vida que se desarrolla, como medio de progreso evolutivo de todos los seres.

Las diversas y variadas ocupaciones diarias de la Vida hacen perder al individuo las generadas fuerzas que crea la mente, para emplearlas en el mundo que nos rodea.

Toda la voluntad, energía o poder humano se utiliza en el mundo externo. No puede librarse de las impresiones de su ambiente alrededor y obrar libremente en sí mismo durante las horas de la vigilia. Cuando se presenta esta oportunidad en el estado de sueño, debido a que el cuerpo físico ha perdido la conciencia del plano o mundo físico, el ego o alma humana está fuera de sus cuerpos de materia densa y etérea.

Si el hombre puede actuar en sus cuerpos o vehículos absolutamente, debe ser cuando el mundo externo esté ajeno a él, como el estado de sueño, y que el espíritu, la conciencia del ego obre internamente y sensibilice sus instrumentos de acción, sensación y pensamiento concreto.

Para poder conseguir ese estado de perfecta paz, equilibrio y tranquilidad de la mente, es necesario conocer el proceso ordinario del pensamiento, aprender a pensar ordenadamente, evitar los pensamientos vagabundos, concentrar la mente en un alto ideal que nos saque de las vulgaridades de la vida diaria, extraer la quinta esencia de nuestro Ser Interno, para dirigir y gobernar conscientemente nuestras costumbres y fomentar el carácter sobre la firme roca de la sabiduría espiritual.

Después de estos preliminares indicados, podemos pasar a estudiar los tres estados por que pasa la Conciencia en su proceso mental: la *Concentración*, la *Meditación* y la *Contemplación*.

La *Concentración* consiste en fijar la mente en una sola idea, en una sola cosa, sin permitir que se desvíe o distraiga con alguna otra clase de ideas, cosas o pensamientos, es decir, aislar la mente concreta del mundo externo para concentrarla en el interno.

Es una tarea algo difícil de realizar, pero debe ser un ejercicio practicado en alguna extensión, cuestión de tiempo, para que pueda hacerse perfecto beneficio de progreso ulterior.

El pensamiento es el poder creador que empleamos para formar imágenes mentales, pensamientos-formas o ideaciones, de acuerdo con las ideas que encierran. Es nuestro poder principal y tenemos que aprender a mantenerlo bajo nuestro absoluto dominio, de manera que lo que produzcamos no sean fugaces ilusiones inducidas por las circunstancias exteriores, sino verdaderas imaginaciones generadas por la Conciencia desde el interior.

Los individuos partidarios de las doctrinas de Pirrón, que negaba el poder del hombre y de la mujer para alcanzar la Verdad, constituyeron la escuela de los escépticos, entronizada en nuestros días; pero si el inventor no hubiera podido imaginar el teléfono ordinario o inalámbrico, la radiotelegrafía, la televisión, los modernos aparatos mecánicos aplicados a la navegación terrestre, marítima y submarina; a las naves aéreas que surcan el inmenso espacio uniendo los mares y los continentes; las diversas aplicaciones de la ciencia a la vida humana, elaboradas en la soledad del laboratorio de física y química;

los variados medios de las artes decorativas, plásticas o del diseño, en fin, todos los elementos vitales de que la Biología, la Medicina, la Terapéutica, la Patología y la Microbiología han descubierto en los organismos y en los mundos ultramicroscópicos mediante el microscopio, sin olvidar los inmensos campos siderales abiertos al astrónomo, al meteorólogo y también al vasto conocimiento de la Astrología, muy poco cultivada en nuestros días, repetimos, no serían patrimonio de la humanidad tan ricos y preciosos medios de nuestra actual civilización. Las imaginaciones de esa vasta e inteligente pléyade de sabios no fueron correctas desde el principio, pues en caso contrario todos los inventos humanos hubieran realizado su objeto con el mayor éxito desde el principio, sin los fracasos ni los experimentos inútiles que han precedido siempre a la producción de todo instrumento o máquina servicial y práctica. La única forma de hacerla cierta y segura es manteniendo el pensamiento enfocado sobre un asunto, objeto o idea, excluyendo todo lo demás. El pensamiento es un gran poder que nos hemos acostumbrado a malgastar. Se le permite fluir sin objeto alguno en cosas triviales de la vida, así como se deja que el agua caiga a un precipicio sin utilizarla antes que mueva una turbina.

Los rayos del Sol difundidos sobre la superficie de la tierra producen solamente un calor moderado, pero si se concentran sólo unos pocos por medio de un cristal de aumento, son capaces de producir fuego en el punto focal. Este hecho científico recuerda la página histórica del ilustre geómetra Arquímedes, que por medio de sus espejos ustorios quemó las naves del general Marcelo, que sitiaba la ciudad de Siracusa, concentrando los rayos solares sobre aquellas embreadas embarcaciones de enemigos.

Así, la fuerza del pensamiento, los rayos del Ego Superior son también el mejor medio de quemar las naves de los malos sentimientos y adquirir el verdadero conocimiento de la naturaleza humana. Si se concentra el pensamiento sobre un asunto, se abrirá camino a través de cualquier obstáculo y resolverá el problema objeto de nuestra atención concentrada.

La persistencia, la perseverancia o la constancia son las características que se obtienen en todo resultado práctico. No tiene utilidad alguna el realizar el ejercicio dos o tres mañanas o semanas y dejar de practicar otro tanto tiempo. Para que sea efectivo es necesario hacerlo fielmente una mañana tras otra, sin descuidarlo nunca.

Puede elegirse cualquier asunto de meditación, de acuerdo

con el temperamento o convicciones del individuo, siempre que sea puro y mejore la mente por su tendencia altruista. Unos se concentrarán en Cristo; otros, a quienes les gusten las flores, especialmente, pueden tomarlas como asunto de concentración. El objeto importa poco, pero cualquiera que él sea debemos imaginarlo viviente y con todos sus detalles. Si es Cristo un Maestro de Sabiduría, debemos imaginarle con toda vitalidad, con rasgos movibles, llenos de vida. Sus ojos, con una expresión radiante de amor, de paz y dulzura. Debemos construir un ideal viviente y no una estatua. Si es una flor, debemos, imaginativamente, plantar la semilla en la tierra, fijando bien nuestra mente sobre ella. Después mirémosla desarrollarse, echando raicillas, que penetran en la Tierra en forma de espiral. De las raíces principales miremos cómo salen miriadas de pequeñas raicillas, ramificándose en todas direcciones. Entonces el tallito comienza a surgir de un color deliciosamente verde. Crece; sale una yema; dos pequeñas ramitas aparecen; de éstas brotan pedúnculos con hojitas. Entonces surge un capullo en la extremidad; crece hasta que llega un momento en el que se abre y sale una hermosa rosa purpurina entre la verdura de las hojas. Se desarrolla en el aire emitiendo un delicioso perfume, que sentimos perfectamente, como cuando llega hasta nosotros la embalsamada brisa estival, todo ello hermosamente creado por nuestros ojos mentales.

Unicamente, cuando imaginamos en forma tan clara y tan distintamente como lo expresado, penetramos ciertamente en el espíritu de la concentración. Cuando se ha podido mantener la mente sobre las imágenes así creadas, puede tratar de hacerse desaparecer súbitamente la imagen y fijar la mente en el vacío, sin oscilaciones mentales, esperando recibir el conocimiento del análisis de la flor. De ésta manera apredemos la historia íntima del objeto de Meditación, que es el inteligente proceso de la Vida que anima y penetra todos los seres, cualquiera sea la cantidad elegida por nuestro particular temperamento individual.

El secreto de los prodigios del fakir consite en su habilidad para determinar en los espectadores una ilusión sensoria que les hace ver lo que no existe en realidad. La voluntad concentrada del fakir produce la neutralización de la gravedad, dominando la fuerza o energía vital, y así el cuerpo físico levita en el aire. Cuando ocurre algo notable en un rincón de la India, por remoto que sea, por ejemplo, una revuelta popu-

lar o la aparición de algún instructor religioso que predica nuevas enseñanzas, aquel mismo día llega la noticia o todos los ámbitos del país, sin necesidad de ferrocarriles ni telégrafos, de teléfonos ni radios, con gran sorpresa de los europeos allí residentes, que comprenden que algo extraño ocurre, pero cuya verdadera causa no conocen hasta algunos días después. Cuando la famosa sublevación de los cipayos, la noticia de cada movimiento se sabía en toda la India pocas horas después de la ocurrencia, de modo que fracasaban los esfuerzos de las autoridades inglesas para explicar tan rápida difusión. Todos cuantos leen la prensa diaria, saben el espíritu de rebelión contra el gobierno inglés, y los atentos observadores de aquel estado de cosas prevén que tarde o temprano ocurrirá un levantamiento nacional que emancipe a los indos del yugo inglés. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que hoy existe en la India un perfecto sistema telepático entre las diferentes partes del territorio, que difunde las noticias relativas al movimiento nacionalista. En las grandes ciudades de Calcuta, Madrás, Bombay y demás poblaciones indostánicas, sucede que por la mañana todo sigue su curso ordinario, mientras que por la tarde los ingleses residentes en ellas notan que los indos les dirigen miradas burlonas. Es que se ha recibido la noticia de alguna ventaja obtenida en tal o cual punto por los conspiradores. Y el único medio de comunicación ha sido la telepatía.

Otro ejemplo prodigioso de la concentración, es el fenómeno del crecimiento del mango. El fakir empieza a formar un mogote de tierra, en el que planta una semilla de mango. En seguida entona su acostumbrada canción con acompañamiento de címbalos y tambores, y hace unos cuantos pases magnéticos sobre el mogote en que está plantada la semilla. A los pocos momentos se ve brotar la cúspide del terromonte-ro la nueva planta, que rápidamente va creciendo hasta la altura y tamaño de un mango adulto con hojas y flores. Después las flores se transmutan en frutos que maduran a la vista del espectador, hasta que finalmente el fakir los arranca y los reparte entre la gente del corro para que los prueben. Entonces invierte el fakir el procedimiento, y el árbol se va empequeñeciendo y desmedrando poco a poco hasta reducirse a la semilla plantada en la diminuta parcela de tierra. En algunos casos el fakir varía el espectáculo y recomienda a los espectadores que conserven cuidadosamente en la mano los mangos que les distribuyen; pero sucede, que al desaparecer el árbol

desaparecen también los frutos de las manos de los espectadores.

Otro de los juegos favoritos de los fakires es el del muchacho peonza, que consiste en hacer dar vueltas al ayudante más pequeño como si fuera una peonza o trompo de los utilizados por los chiquillos, y las vueltas van siendo cada vez más rápidas, hasta que el muchacho vorticea por sí solo y empieza a subir aire arriba en línea espiral y se pierde de vista. A los pocos minutos el muchacho se presenta en medio del corro como si llegara de muy lejos, o bien reaparece en el aire y va bajando como una espiral humana hasta posarse a los pies de su amo.

Existe otra clase de fenómenos realizados por los teurgos de la India, muy superiores a los de los fakires, no ilusorios como los de éstos, sino de verdadero interés científico, que denotan admirable dominio de concentración de las fuerzas naturales, incluyendo la vitalidad.

El fakir toma entre las manos una vasija llena de agua clara, que un juez examina, ambas cosas, detenidamente. En seguida, dando muestras de concentración mental y respirando al propio tiempo rítmicamente, envía al agua una corriente de fuerza pránica. A los pocos momentos se llena el agua de unas burbujas semejantes a las que se forman en el agua hirviente, y no tarda en comenzar la ebullición, como si se la hubiese sometido a cien grados centígrados de calor.

Por último, existe otro fenómeno muy importante para investigar qué fuerza produce los efectos del agua sujeta a la concentración de prana. En dicho experimento se conectó la vasija por medio de un tubo con una caldera de vapor en miniatura, de las que sirven de juguete, y el resultado fué que cuando la efervescencia llegó al máximo de intensidad, la diminuta caldera se llenó de un flúido semejante a vapor y el mecanismo unido a la caldera empezó a funcionar.

Creo, suficientemente explicado el efecto que produce la concentración de la energía mental sobre los distintos objetos de la Naturaleza, tanto de orden material, psíquico o intelectual, para hacer hincapié sobre la necesidad de cultivar los ejercicios de esta clase, si es que desamos sacar algún provecho de la vida encerrada hasta en la más diminuta partícula de materia, y extraer el conocimiento que dé la comprensión total de la evolución de todos los seres del Universo.

Así, como en la concentración enfocamos el pensamiento sobre un solo objeto, idea o cosa, construyendo una imagen

clara, objetiva y viviente de la forma sobre la que deseamos adquirir conocimiento; en la Meditación, seguimos el proceso de la historia del objeto, idea o cosa, con todos los detalles del mismo, respecto a las relaciones que guarda con el reino a que pertenece; así, también, en la Contemplación, se suspende todo proceso mental, sin imaginaciones o pensamientos de ninguna clase; pero teniendo delante de la vista mental el objeto de concentración, hasta que poco a poco se va desvaneciendo, como la nubecilla por el claro sol tropical, y aparece la Vida Espiritual encerrada allí, para darnos el verdadero conocimiento del misterio, que concurre al desarrollo, conservación y evolución de los organismos y su relación con la Vida Universal.

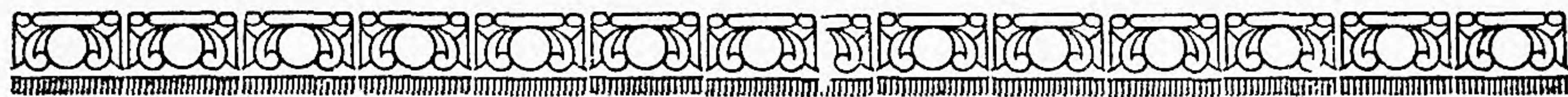
Cuando hemos llegado a tan excelsas cumbres de abstracción mental, observaremos con gran regocijo, que todos somos parte de Vida Unica; que el objeto de nuestra contemplación está conectado con los demás organismos vivientes; que la flor, constituye un lazo con otras diversas variedades de la bella floresta; que el Alma o Espíritu-Grupo del rosal comprende también a los variados insectos que de él se alimentan; que el parásito y su presa son emanaciones de aquel Alma-Grupo, porque cuando más ascendemos en los dominios de lo invisible, hay menos formas separadas y distintas, y la Vida Una predomina más completamente, imprimiendo sobre el investigador el hecho supremo de que no hay sino la Vida Universal, en la cual todos vivimos, nos movemos y tenemos nuestro Ser.

Los minerales, las plantas, los animales y los seres humanos son manifestaciones de la Vida Universal, cuyo hecho suministra las bases de la Fraternidad, una Fraternidad que lo incluye todo, porque son emanaciones de Aquella Vida. El concepto de Fraternidad que tenga su fundamento en cualquier otra organización social, que no sea la Vida Unica, fracasará irremisiblemente, porque tiene por objeto la separatividad, el egoísmo y la limitación personal.

Por medio de la Meditación—dice la Doctora Annie Besant—podemos aprender a utilizar las grandes fuerzas que existen en nosotros, y a utilizarlas con el mayor efecto posible. A medida que las usamos aumentarán su potencia, hasta que con sorpresa y alegría veremos cuán gran poder de servir poseemos.

Así, la Meditación es el mejor medio de progreso espiritual.

JUAN FERNÁNDEZ.



¿HUBO ROMANOS EN ARIZONA?

POR HELEN R. CRANE

HACE unos tres años que cerca de un camino llamado Silver Bell, que conduce del poblado de Tucson, en Arizona, a la frontera mejicana, se realizó un descubrimiento arqueológico, que de verificarse su aparente realidad, daría lugar a una completa revisión de la historia primitiva de América.

Fué un hallazgo accidental de algunos cuantos objetos que parecen ser artefactos de los romanos, y las fechas que en ellos se ven inscritas datan de muchos siglos antes de que Colón se aventurara a atravesar los mares rumbo a estas tierras de Oriente. Este primer descubrimiento fué seguido días después por la exhumación de otros cuantos objetos más de igual naturaleza, habiéndose descubierto en total como unos cincuenta objetos, entre los cuales se cuentan espadas, lanzas, jabalinas, emblemas religiosos (que seguramente se usarían en las procesiones) y muchas clases de cruces.

Estos objetos llevan inscripciones en latín y en hebreo, y algunos pocos en ambos idiomas. Pueden clasificarse en cuatro grupos: militares, religiosas, conmemorativas e históricas; estas últimas son breves relatos del pueblo judío-romano que en el año 775 abandonara Roma atravesando los mares hacia unas tierras desconocidas que ellos llamaban Calalus, en donde vivieron por espacio de 125 años, hasta que finalmente fueron destruidos por sus enemigos. Estas inscripciones históricas se hallan escritas por algún escriba que firmaba con las iniciales O. L.

Tan importante descubrimiento ocurrió de la manera más sencilla y sin ningún cacareo, como suele acontecer siempre con los verdaderos, importantes acontecimientos. Tuvo lugar un día en que un comerciante de Tucson, llamado Charles E. Manier, festejando a su padre que había venido desde California para hacerle una visita, se le ocurrió llevarlo de paseo por

el camino de Silver Bell, en donde existen unos grandes hornos de cal abandonados.

El padre, interesado por los hornos, quiso bajar a verlos. Mientras bajaban por la hondonada que hace la excavación, algo bastante extraño que sobresalía de un lado de la calera, les llamó la atención y se pusieron a desenterrarlo. Era el brazo de una cruz de plomo. Desenterraron la cruz por completo, y aquella misma tarde la limpiaron y examinaron en presencia del dueño del terreno. Estaba hecha de un modo bien rústico, soldada al medio con unos remaches. Su superficie estaba tallada con dibujos de caras, coronas, hachas y jeroglíficos, sobre los cuales parece que habían derretido cierta especie de cera que los conservara.

El señor Manier se puso inmediatamente al habla con la Universidad de Arizona, establecida en Tucson, y allí se ejecutaron los planos para la excavación del terreno alrededor de los hornos. Tomáronse todas las precauciones debidas para evitar cualquier error o mala interpretación. El Dr. Bryan Cumming, presidente de la Universidad, así como también un renombrado arqueólogo, hicieron entonces sus manifestaciones a la prensa local. Decía el Dr. Cummings: "Estoy convencido de que los objetos encontrados estaban enterrados profundamente en una capa de caliza compacta, que nunca había sido removida, y que estos artefactos deben de haber permanecido allí por largo tiempo. También estoy convencido de su autenticidad, pero por quién fueran fabricados y cómo y cuándo traídos a esta parte sur de Arizona, son cosas que no puedo aventurarme a decir hasta tanto no haya yo examinado con mayor detenimiento los hechos y circunstancias que rodean a estos objetos en cuestión".

Han pasado tres años desde que el doctor hiciera tales aclaraciones, y en carta reciente que de él he recibido, se abstiene de decir nada más respecto a este asunto, pues durante todo este tiempo nada se ha encontrado que pueda justificar la autenticidad de las reliquias. Este hecho en sí ha dejado más que perplejos a todos los investigadores, pues no se han encontrado ni esqueletos de la gente muerta, ni cacharros de alfarería, ni vestigios de fuego; nada, en fin, más que estos artículos de metal, que pudieran darnos alguna indicación de la presencia en dicho lugar de estos aventureros judíos-romanos.

No lejos del sitio del descubrimiento existe una gran excavación llena de agua, que se llama "Nine Mile Water Hole",

y se cree posible que este lugar sea el último escenario de esta gente al encontrar aquí el “desdichado fin” tantas veces vaticinado por la persona que firma las inscripciones. El agua es muy escasa en estos desiertos alrededores, y es muy natural pensar que cualquier caravana en peregrinación hubiera hecho un alto para descansar cerca de esta excavación.

Pudiera ser también que emigraran del campamento, cuya historia tan brevemente se relata en las inscripciones, en busca de mejor tierra de promisión, y al acampar en este lugar fueran acechadas y sitiadas por sus enemigos. Esto nos explicaría el hecho de no encontrarse ninguna huella de su ciudad. Pero, entonces, queda este otro problema: ¿Con qué objeto el enemigo victorioso hace desaparecer del campo de batalla los cadáveres de los vencidos? ¿Fué para quemarlos sobre alguna pira mientras entonaban sus cantos de guerra victoriosos? (costumbre que no tenían los indios); y ¿por qué razón se olvidan de cargar con estos tesoros históricos y religiosos que deben de haber sido protegidos con esmero por aquella gente derrotada, y que nos resulta de todo punto imposible el creer que no hubieran sido igualmente apreciados por aquellos a cuyas manos irían a parar?

Las tristes profecías de O. L. se realizaron con toda seguridad. Su pueblo debe haber prosperado al principio de haber llegado al nuevo país, pero con el tiempo sus enemigos se convierten en demasiado poderosos para ellos. O. L. dice que esta gente romana abandonó Europa en el año 775 A. D. bajo el mando de un tal Theodorus, considerado como “un hombre muy justo”. Que atravesaron el mar hasta llegar a unas tierras desconocidas que llamaban Calalus, en donde se encontraron con un pueblo nativo, los Toltezus, con los cuales sostuvieron una serie de guerras hasta exterminarlos.

Este Theodorus, de “excelsas virtudes”, reinó 14 años, sucediéndole después Jacob, que reinó 6 años; y luego por orden sucesivo reinaron desde Israel I a Israel VII. Los records dicen que este pueblo errante tenía un ejército de 700 soldados nativos, y que mandaban en grandes ciudades; lo cual nos prueba que se habían aliado a los nativos o que los sometían a su servicio.

Israel III fué desterrado por “haber dado la libertad a los toltezus, siendo el primero en quebrantar las costumbres”. Esto parece como que señala el comienzo de grandes guerras que finalmente culminan en la destrucción del pueblo. Actualmente

se supone que estos judíos-romanos fueron finalmente barridos por completo por estos toltezos libertados, puesto que sus enemigos parecen haber hecho uso de la misma clase de armas que ellos usaban. Las armas de madera y de piedra que usaban los indios no pueden dejar las huellas que se observan marcadas en las espadas de plomo.

Pugna con este razonamiento el no haberse encontrado nunca las armas que los indios usaron contra ellos. Los romanos deben haber guardado con mucha cautela su secreto de elaborar el metal, pues no existe evidencia alguna de que los indios lo conocieran.

Se origina ahora la pregunta: ¿qué se hicieron de las armas que dieron lugar a la victoria? Jamás se han recuperado, ni tan siquiera se ven indicios de ellas en las pinturas indias.

El Dr. Chas. T. Vorhies, profesor entomólogo de la Universidad de Arizona, que estuvo presente al tiempo del descubrimiento de muchos de estos objetos y que tomó fotografías de ellos "in situ", dice:

"Estoy satisfecho, según mis propias observaciones, que las capas de gravel, caliza y tierra superpuestas, no habían sido tocadas antes por mano alguna en tiempos históricos o recientes, y que presentaban todas las apariencias de haber sido depositadas por procesos naturales. La capa de caliza en la cual se encontraban los objetos empotrados, estaba superpuesta por otras dos capas más de igual naturaleza. No existía ni el más ligero aspecto de que estos objetos hubiesen sido enterrados bajo tierra, ni aun siquiera en época bastante remota."

Y el Dr. A. E. Douglass, profesor de la misma Universidad, quien ha sido causa en estos últimos años de universal atención en el mundo científico por sus métodos de averiguación de fechas antiguas, de acuerdo con sus demás compañeros en lo que respecta a la condición intacta del terreno, dice:

"Yo he presenciado el desenterramiento de seis de estos objetos metálicos empotrados en la firme capa caliza que se encuentra a profundidades de 30 a 60 pulgadas, y los he fotografiado antes de ser extraídos. Ninguno de tales objetos podría haber sido sacado con las manos simplemente, o con la ayuda de algún pedazo de madera como suele hacerse con los objetos enterrados en la tierra ordinaria. Podría haberse extraído alguno de ellos cortándolo con un cuchillo, pero por lo regular era necesario hacerlo a fuerza de pico. Las capas de caliza que cubrían los objetos era fácil seguir las en toda su

longitud, pues no presentaban signos de violencia alguna según podía examinarse en la pared vertical a medida que progresaba la labor. Me parece de todo punto imposible que estos artículos hubiesen sido depositados en el subsuelo en años recientes; ni tampoco he visto señales de la influencia española. Su situación en la capa dura de caliza indica que se trata de una época muy antigua.”

La influencia española a que se refiere el Dr. Douglass, es como contestación a ciertas insinuaciones que se habían hecho referentes a que dichas reliquias pudieran haber sido traídas por los monjes españoles que en los siglos XVII y XVIII atravesaron varias veces estos desiertos, época en que todavía ningún hombre blanco había visitado tales lugares.

Los geólogos que han examinado el lugar, atestiguan que el estrato en que dichos objetos se encontraron data aproximadamente de la misma fecha que nos dicen las inscripciones. En una estratificación más superficial, se han encontrado los objetos de alfarería de los indios, quienes se sabe que anduvieron vagando errantes por estos llanos del suroeste hace muchos cientos de años. Se conoce la fecha en relación con esta alfarería y su situación en el subsuelo coincide con su época reconocida; por tanto, esto constituye, según dicen los científicos, una garantía más de la edad que tienen estos objetos de plomo.

Una de las cruces pesaba 90 libras y medía 17½ pulgadas de largo por 13 de ancho. Estaba labrada de un modo bastante tosco y su apariencia era como de haber sido amoldada en la tierra áspera. Su análisis químico nos reveló un gran por ciento de oro y plata ligado al plomo, tal cual nos resultaría si destritiésemos ciertos minerales metálicos que son nativos del sur de Arizona.

Los objetos con inscripciones históricas y conmemorativas parecen haber sido hechos durante la estancia de los aventureros en este país, pues el metal usado pudieron haberlo obtenido muy fácilmente en esas regiones. Los objetos militares y religiosos, se cree que fueron traídos de su país, pues son de plomo con una gran cantidad de antimonio, amalgama que no se encuentra en Arizona.

La prirema de las cruces se encontró a una profundidad de 65 pulgadas por sobre el nivel del terreno, cuyo espesor estaba compuesto de 30 pulgadas de cieno y roca movable, por debajo de la cual había unas 29 pulgadas de tierra virgen y el

resto de caliza sólida. La cruz se encontraba incrustada en esta caliza.

Esta caliza o piedra de cal se obtiene en la parte suroeste de los Estados Unidos y los indios la utilizaban en la fabricación de sus casas y para hacer objetos de alfarería, virtudes que no eran desconocidas a estos primeros exploradores, puesto que entre sus objetos de metal se encontró también uno fabricado con esta clase de piedra o pasta hecha yeso, la cual presenta unas cuantas inscripciones y dibujos representando el busto de una persona.

Hay una cruz que es más delgada que las demás y tiene la figura de una serpiente enroscada por toda ella, con la cabeza mirando hacia la palabra "Calalus" y el rabo abarcando una placa sobre la cual hay grabado un mapa emblemático del antiguo Imperio Romano, señalando la posición que ocupan Roma y Calalus.

Muchos de los caracteres hebreos se encuentran en esta cruz y en el cuerpo de la serpiente. Cerca de la base de la cruz se ven un tridente y otra figura de la serpiente emblemática. Dicen los historiadores, que la cruz y la serpiente son emblemas que usaron los judíos durante su cautividad en Egipto, y que así como los partidarios de Moisés se olvidaron de estos símbolos en su peregrinación hacia la Tierra de Promisión, aquellos que permanecieron en el Africa continuaron empleándolos. También se sabe que los egipcios los usaban en sus ritos ocultos. Estos símbolos deben haber sido muy populares entre los judíos romanos, puesto que aparecen con bastante frecuencia en las inscripciones y en la empuñadura de todas las espadas.

En una de las cruces conmemorativas se leen las palabras "In memoriam", "Britain", "Romane", "Gaul" y "Seine". Hay, además, tres retratos con sus respectivas inscripciones de Jacob, Theodorus, Israel, debajo de ellos. En esta cruz se encuentra la historia de este pueblo después de abandonar a Roma, escrita en latín, en sentencias breves y en criptogramas, cuya traducción se debe al Dr. Frank Fowler, profesor de Literatura Clásica en la Universidad de Arizona.

El registro histórico de este pueblo se divide en dos períodos distintos: la conmemoración de los hechos históricos antes de llegar a Calalus y las crónicas de su vida en el nuevo mundo. La gloria de Roma se había eclipsado y Carlomagno reinaba en Europa al tiempo de su partida, por más que ellos no hacen mención de estos hechos. Accio fué un general romano que

arrojó a Atila de la Galia en el año 451, y Teodorico fué el rey de los visigodos que ayudó a Accio en dicha empresa.

Hay entre las inscripciones dos fechas antiguas, 560 y 705, que evidentemente conmemoran algunos acontecimientos religiosos, puesto que aparecen debajo de dibujos de templos gravados en una pieza que tiene la forma de abanico. Hay también la figura de una gorra eclesiástica a manera de corona que se observa en las espadas y en muchos otros objetos, y el mapa antiguo romano aparece en ellos con frecuencia. Entre los dibujos puramente religiosos se observa un jarrón del fuego sagrado con una cuchara para incienso, el cáliz y la paloma, un ángel vengador, otro mensajero de paz con su trompeta y un candelabro para siete velas.

Los dibujos restantes representan caras romanas, hachas de armas británicas, medialunas, tridentes, espadas anchas romanas, y en un lugar aislado aparecen las iniciales C. S., que quiere decir "Cónsul del Senado".

O. L. escribe muy suscintamente, aunque nos dice que "hay mucho más que bien pudiera decirnos". Nos relata una serie de reyes desde la época del desembarco en Calalus hasta la fecha aparente del completo aniquilamiento de dicho pueblo. El último record está fechado en el año 900 A. D. y nos habla de su inminente destrucción.

Toda la historia de este pueblo ha tenido que ser prácticamente interpretada de las inscripciones hechas en latín, pues las que están en hebreo son tan fragmentarias que resulta casi un imposible el deducir nada sin la ayuda del latín. Entre las muchas cruces hay una que está por concluir, pues sólo tiene inscritas unas cuantas sentencias y la escritura termina de un modo precipitado, cual si el escriba se hubiese visto de repente interrumpido.

Los objetos religiosos fueron probablemente dedicados al dios de los hebreos, pues no hay alusión alguna de influencia cristiana, ni nada que pueda en concreto atribuirse a la antigua religión de los romanos.

Hay un símbolo que ha sido causa de un interés extraordinario: la escuadra y el compás masónico, tan conocido en todas partes. Este símbolo aparece por dos veces en un estandarte para procesiones.

Pero resulta que después de haber tenido lugar el descubrimiento de estos artefactos, se ha descubierto, a 100 millas de distancia, otro emblema masónico, desenterrado en las rui-

nas de Casa Grande, antiguos lares de una raza roja hace tiempo extinta. Este símbolo consiste en un casco o granada (shell) tallada con los "cinco puntos de la Masonería". Se cree que los moradores de Casa Grande florecieron hace 2,000 años y que por razones desconocidas de los científicos desaparecieron hace unos 1,000 años.

Este casco encontrado bajo el piso de una casa es trabajo de los indios, pero no cabe duda que debe haber sido cosa sugerida por fuente extraña, puesto que se dice que los indios del suroeste no tenían conocimiento alguno de la Masonería teórica ni operativa. Sabemos que al sur del Río Grande los indios poseían maravillosos conocimientos de la Masonería operativa, lo que no poseían los indios del Norte América. Los "hohokums", que así llamaban los indios Pima a estos indios desaparecidos de Casa Grande, orientaban sus templos valiéndose de la Estrella del Norte, pero las paredes de estos templos estaban hechas de ese amasijo de yeso de caliza que amoldaban con pies y manos. Según la opinión de los arqueólogos que se han dedicado a estudiar estas cosas del suroeste, la civilización de los indios de Casa Grande debe ser contemporánea con la de las "grandes ciudades" de los romanos en Calalus.

De todos modos y en alguna forma, estos indios hohokums tienen que haberse puesto en contacto con la civilización de Oriente; de lo contrario no podrían haber tallado ese símbolo masónico en dicho casco. ¿Serán estos indios los toltezos conquistados de que nos hablan los romanos, y que luego fueron libertados por Israel III? He aquí dos grandes misterios que encierran estas tierras del suroeste de América, y la solución de uno de estos misterios podría quizá traernos la luz con que resolver el otro.

Las espadas y jabalinas excavadas en la calera de Silver Bell, son todas de diferente tamaño y peso, pero distintamente del tipo romano. Hay algunas que están rotas, y cuyas hojas y empuñaduras se encontraron a cierta distancia unas de otras, cual si hubiesen sido rotas en algún combate, la empuñadura marcando probablemente el lugar donde cayera el guerrero.

En una de las empuñaduras se ve grabado un animal de pescuezo y rabo muy largos, semejante al diplodocus prehistórico, cierta clase de dinosauro cuyo esqueleto se ha encontrado en Colorado. Las espadas están todas ellas hechas del mismo metal y perfectamente templadas. Su tamaño regular

es de 16 a 17 pulgadas, y su peso aproximadamente una y un tercio de libra. La mayoría de las lanzas, como las espadas, parece que fueron rotas en el último combate.

El periódico *Arizona Daily Star* publicó al tiempo del primer descubrimiento, lo que sigue:

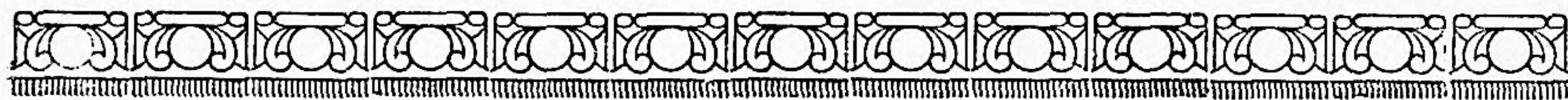
“Estas reliquias no se encontraron todas a igual nivel, pues unas estaban enterradas a mayor profundidad que otras. Algunas podrían desenterrarse con bastante facilidad, otras era necesario sacarlas a fuerza de pico y hacha, dejando un molde perfecto sobre la base sólida.

”La profundidad a que estaban enterrados estos objetos, la firme cementación del estrato de gravel, la condición intacta de la caliza y tierra superpuestas, formaban un sello de naturaleza que cubría estos objetos, muy imposible de falsear; sello que ha permanecido intacto a través de los siglos, según nos lo indican las fechas inscriptas en las tablas firmadas por “O. L.”

La gran antigüedad que muestran estos objetos metálicos según fecha en ellos inscripta, la combinación original de tantos detalles y el desenvolvimiento de las condiciones especiales en el viejo mundo occidental, son cosas que no pueden fácilmente duplicarse ni mixtificarse y que conjuntamente con el cuidadoso examen de las relaciones que guardan el terreno, nos confirma, sin lugar a un ápice de duda, la autenticidad de los artefactos descubiertos. Item más, entre los testigos competentes que se encontraban presentes en el lugar de la excavación había muchos miembros de la facultad de la Universidad de Arizona, y todos ellos se han expresado de un modo convincente sobre la autenticidad del descubrimiento.”

¿Qué se hicieron estos aventureros judíos romanos y cómo pudieron atravesar los mares hasta llegar a Calalus? ¿Dónde desembarcaron y cuáles fueron estas “grandes ciudades” de que ellos nos hablan? Estas son preguntas que no han sido ni serán, quizá, jamás contestadas. Tres años han pasado ya y nada sabemos hoy más que ayer. ¿Quién sabe si algún día daremos con la clave de tan fascinantes problemas!

(Traducido del *Theosophist* de diciembre, por el Dr. José Luis Canto.)



EL GRAN TEMPLO DE OSIRIS

Para los que están ansiosos.

Lo poco que se conoce del lugar sagrado y misterioso donde sólo pueden penetrar aquellos que han ganado con sus propios esfuerzos el permiso, no es suficiente a autorizarnos ni aun siquiera para exponer una débil idea de lo que es aquéllo.

Desde remotas edades, allí se concentran todos los pensamientos de los Grandes, para de este modo analizar y juzgar a los nuevos aspirantes.

Sus poderosos y místicos atractivos no son otra cosa que la gran demostración del Poder de los Poderes. ¡Dichoso y feliz es aquel que puede contemplarlos! ¡Desgraciado y muy infeliz es aquel que no debe contemplarlos y que lo desea!

En todas las épocas y edades, el Ocultismo, que es el misterio, ha necesitado de medidas muy enérgicas para evitar la divulgación de los misterios, que son la barrera salvadora de la evolución de las razas humanas.

Por esta razón, y debido a esta precaución, se exige una preparación lenta y llena de grandes vicisitudes.

Todo candidato debe ganar la batalla franca y leal con sus propios pasos a través del Sendero, la corona de espinas, que es la exigida para ser considerado como neófito. Debe de pasar a través de todos los senderos menores para poder llegar al Sendero de la Luz.

Necesita una gran fuerza de voluntad propia para no sucumbir ante los grandes y terribles peligros que a cada paso que da (en las menores) encuentra. Para lograr ser aceptado en lo menor, también hay que batallar, tal vez con más ahinco y con más peligro. Muchos, pero muchos, son los enemigos que engendra la Pasión y a ésta hay que colocarla fuera del alcance del propio individuo. Los peligros son mayores, porque es acometido constantemente por sí mismo, ayudado de sus prosélitos: sus producciones de antaño.

Tiene que combatir con la propia Naturaleza, no para lle-

gar a dominarla, no, sino para hacerse digno de ella. Estos son los peligros más grandes, porque son los ocultos e impenetrables.

Hay que desarrollar la fuerza de voluntad, producto de los pensamientos altruistas y abnegados. Hay que dominar por completo, de una manera lógica y eficaz la Tentación, que no es más que el recuerdo del centro inferior: "El centro de Judas. El mal o séase la Involución". Hay que lograr poder para la identificación con el Cristos, el Ejemplo, la Unidad, el Bien o séase la Evolución.

Está muy bien pensado el querer progresar para poder substituir la Inferioridad con la Superioridad, pero hay que detenerse a meditar para no caer en el error y suponer que es tarea fácil, como el estudio de un curso universitario; no, esto no sería grande, ni tendría el concepto sublime de Todo en Todo.

El simple estudiante materialista estudia muy cómodamente, ejercita con ejemplos impropios y se adormece en ensueños de Maya. No conoce el sacrificio y desde sus primeros pasos en los estudios se revela lo que es: materia unificada. Aprende a conocer, para ejercitarla después, la obra ambiciosa y egoísta: vivir para sí.

No debemos por esto criticarlos, ni aun juzgarlos, porque esa es la involución; pero dentro del Ocultismo debemos mencionarlos para hacer comprensible lo misterioso que es la causa que a ello guía.

El estudiante de Ocultismo estudia por el ejemplo propio, rechazando los tentadores reflejos que llegan a su alrededor, producidos por Maya. Es un grado de adelanto no concedido, sino ganado por él mismo.

Este es su principio en los senderos menores, y es de necesidad, llegado este momento, que sepa lo que es Sacrificio, lo que es Identificación y lo que es Sabiduría.

Sacrificio es: obediencia, humildad, renuncia de todo lo que hace vibrar a la personalidad inferior. Es también: reconocimiento propio, es despertar, es la identificación con el Logos.

Identificación es: sacrificio único, aspirar, reconocer al Cristos en sí mismo.

Sabiduría es: sacrificio, identificación y la unidad. Los tres en uno y el uno en los tres: el Logos en sus manifestaciones.

La Meditación y la Reconcentración abstracta hacen que

el estudiante progrese gradualmente en sus conocimientos, ejerciendo siempre el dominio sobre sus facultades menores.

El estudio le indica la experiencia de los que van más adelantados que él y por lo cual ha de pasar luchando con todos los peligros, exponiendo a sí mismos, por propio ejemplo.

En el curso preliminar comprenderá su fortaleza, si se considera fuerte para la lucha. Si así sucede, tiene entonces que olvidar a todos para estar solamente en el Todo. Debe identificarse con la Creación y sumisamente provocar los grandes y vivos deseos de adelanto.

Debe estudiar, analizar y comprender bien, pero bien, las tres parábolas del Cristos:

“Dejad padre, madre, hermanos y familia, para llegar a mí.”

“Seguid mi ejemplo y seréis mis discípulos.”

“Identificaos con el pecado y con el pecador y entonces seréis dignos de la Grandeza del Padre.”

Sabido es que no todos pueden o deben seguir una senda para lo cual aun no están preparados, pero sí pueden o deben principiar a hacer esfuerzos, dentro de su esfera de acción, para en el porvenir lograr obtener algún conocimiento que les decida a aceptar la Verdad como Verdad.

Hay que luchar titánicamente con los excesos provocados por la mente inferior en identificación completa con el cuerpo físico viciado. Hay que dominar con la mente superior todos los actos y acciones del Cuaternario Inferior para reducirlo a la inercia única y absoluta: “la muerte de sus principios”.

Después de esta lucha y de los grandes sufrimientos que de esta práctica, que es: hacerse superior a los dolores que se experimentan para reconocer el sufrimiento como su próximo curso.

La dominación del Cuaternario Inferior nos da la primera idea de nuestro gran principio único y, por lo tanto, nos concede el conocimiento del sendero oculto.

Colocados ya en esta situación o en este punto, empezamos a realizar el primer deseo dentro de la Superioridad: ser admitido como candidato a prueba.

Nada más debe de ser explicado en estas líneas para no provocar, en aquellos que aspiren, la debilidad, por lo que las termino, diciéndoos:

¡Oh, Estudiantes, sed sumisos ante las provocaciones todas!

¡Mantenéos firmes en las filas de los aspirantes, para que no sufráis las consecuencias de la débil resistencia!

¡Si no os encontráis fuertes, esperad y tratad de fortaleceros!

¡Si queréis gloria, no os internéis en este Sendero, porque aquí sólo hay sufrimientos!

¡Los misterios del Templo sólo pueden ser conocidos por aquellos que sean capaces de afrontar sus corrientes interiores!

¡Si no estáis preparados, renunciad a este pensamiento!

JORGE O'BOURKE.

Marzo 1º de 1929.

Independencia 38

Apartado 121

Teléfono 2612

Avello Hno. y Ca.

LA CASA DE AVELLO

Trajes bien hechos y artículos para caballeros

Telégrafo: AVELLO

Santa Clara

GABINETE DE OPTICA MODERNA

Corrección de los errores de refracción, por medio de lentes por los métodos científicos más modernos, espejuelos y lentes finos de todas clases, ojos artificiales y cristales para operados de cataratas.

Miguel G. Gutiérrez
Dr. Optometrista

MACEO No. 43 TELF. 2796
SANTA CLARA. S. C.

Casa establecida hace 20 años
Alta garantía en todos los trabajos

FRUTAS ESCOGIDAS DEL PAIS
Y EXTRANJERAS

FRUTERIA

“La 2ª Catalana”

VIVERES FINOS, LICORES,
REFRESCOS Y HELADOS

DE

JAIME VENTOSA

Cuba y Obrapía

Tel M-5463

HABANA

ESPECIALIDAD EN CESTOS DE
FANTASIA PROPIOS PARA REGALOS

Se sirven pedidos para el interior.



Pan de Gluten, para diabéticos de régimen severo. Hace disminuir rápidamente la glucosuria.

ALIMENTACION PARA REGIMEN HEUDEBERT

Ofrecemos a todos los enfermos que necesiten un *Régimen* en su alimentación y muy especialmente a los *diabéticos*, los afamados productos marca *Heudebert*, gracias a los cuales ha quedado resuelto el problema de su nutrición.

Los médicos más eminentes los recomiendan a sus enfermos, en todos los países, porque están preparados científicamente y sus resultados son asombrosos.

Tenemos: *Pan "Essentiel"* sin miga, especial para dispépticos, entéricos, obesos, diabéticos y convalecientes.

Pan Heudebert, para diabéticos, con hidratos de carbono.

Pan de Aleurona, para régimen severo, con azoados.

El especial del diabético.—Pan normal para diabéticos, muy agradable.

Panes tostados, Longuets y Gressings Heudebert.—No fermentan.

Pan hipoazoado Heudebert.—Especial para enfermos de los riñones, hígado y corazón.

Tapioca Heudebert.—Especial para protajes exquisitos.

Harina superazoadada.—Alimento tónico y estimulante de primer orden.

Copos de arroz, de cebada y de avena.—Se preparan con leche o caldo. Especiales para enfermos del intestino.

Legumbres descortezadas.—Conservan el gusto y el aroma.

Harinas normales, harinas refrigerantes y antidiarréicas.

Harinas de legumbres.—Conservan el aroma y el gusto natural.

Harina de Malt.—Rica en diastasa natural de cebada germinada.

Cacaos y productos a base de cacao Heudebert.

Alimento Tous a base de chocolate.—*Semillas de lino Negrine Heudebert*.—Estimulante de las secreciones glandulares.

Bebidas higiénicas, no excitantes.

Chocolate con 15 a 20% de "hidrocarbonés totaux", especial para diabéticos.

Sal.—Exenta de cloruro de sodio.

Fideos, macarrones, pastas cortadas.—Constituyen un alimento superazoadado, sabroso y nutritivo.

PIDANOS TODA CLASE DE INFORMES Y LISTA DETALLADA

UNICOS AGENTES
CASA RECALT
PI Y MARGALL 4½ APARTADO 275
HABANA

Varillas con gluten y bizcochos de gluten. Muy digestivos.

